

Distr.  
RESTRINGIDA

LC/MVD/R.98

Enero de 1993

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
Oficina de Montevideo



**PROCESOS DE INSERCIÓN Y MOVILIDAD OCUPACIONAL  
DE LOS JOVENES DE URUGUAY**

# INDICE



Página

I.	INTRODUCCION .....	3
II.	ASPECTOS METODOLOGICOS .....	5
	A. LAS FUENTES .....	5
	B. LOS PRINCIPALES CLIVAJES DE ANALISIS .....	5
III.	MOVILIDAD SOCIAL EN URUGUAY .....	8
	A. LAS CONDICIONES INICIALES .....	8
	1. El contexto socio-cultural .....	8
	2. Las condiciones materiales .....	9
	B. LOS PROCESOS DE MOVILIDAD .....	10
	1. Las trayectorias educativas .....	10
	2. Las trayectorias laborales .....	11
IV.	EL ESTUDIO Y EL TRABAJO ENTRE LOS JOVENES .....	16
	A. QUIENES CONCILIAN EL ESTUDIO Y EL TRABAJO? .....	16
	1. El continuo "estudiante puro"- "trabajador puro" .....	16
	2. La condición de "estudiante-trabajador" .....	17
	B. INSERCIÓN, CONFORMIDAD Y MARGINALIDAD EN EL MUNDO DEL TRABAJO .....	18
	1. Las estrategias de inserción laboral .....	18
	2. La satisfacción con el trabajo .....	20
V.	CONCLUSIONES .....	23

## I. INTRODUCCION

El presente trabajo busca analizar las oportunidades de movilidad social de los jóvenes e identificar los factores que sobre ella actúan. De esta forma, sobre la realidad del grupo etario comprendido entre 15 y 29 años se encara el tema de la movilidad vertical intergeneracional, tanto en su sentido ascendente como descendente, observándose el grado de permeabilidad de la sociedad uruguaya y especificando los elementos que coadyuvan o dificultan el recorrido de los jóvenes por los diferentes canales de acceso a los estratos sociales mejor posicionados.

El estudio del cambio intergeneracional debe tomar en cuenta las diversas pautas de movilidad, ya sean de corto alcance -entre niveles jerárquicos adyacentes- o de largo alcance -entre niveles muy separados. Por ello el tema se abordará, principalmente, a través de la comparación de la ocupación del joven con la del jefe de su hogar -asumiéndose que la ocupación constituye una buena aproximación a la posición social de los individuos-, sin descartar la educación o el ingreso como variables relevantes.

En la etapa etaria en consideración en este trabajo -antes de los 30 años- los individuos articulan el comienzo de su carrera ocupacional, estructurándola con los sucesivos trabajos que van a realizar a lo largo de su vida activa, los que potencialmente -no necesariamente- pueden estar ordenados según una jerarquía de ingresos y prestigio social crecientes.

Tal estructuración está vinculada de forma significativa a los capitales culturales y materiales del hogar de origen del joven, así como a las trayectorias educativas del propio joven, tanto en el sistema formal como en sus aprendizajes en la ocupación; éstos parecen ser crecientemente importantes al ascender de nivel socio-ocupacional, ya que en la medida que la tecnología avanzada exige mayores calificaciones para emprendimientos específicos y puestos laborales estables, y ello lleva a las empresas a valorar la formación previa del trabajador en el momento mismo de su contratación.

Dado que el universo de estudio está integrado por jóvenes, no es posible analizar el fenómeno de la movilidad intrageneracional por no contarse con períodos lo suficientemente extensos de permanencia en el mercado laboral, al que se han incorporado, a lo sumo, quince años antes; es más, aún suponiendo la temprana incorporación al trabajo a los 14 años, los individuos en estudio no han transitado aún la tercera parte del recorrido laboral total, con retiro estimado a los 60 años.

Tampoco se estudiará, en el presente documento, la movilidad horizontal entre posiciones profesionales u ocupacionales del mismo nivel ni la movilidad geográfica por migración entre distintas regiones o países.

El interés por la movilidad en una sociedad como la uruguaya se justifica en función de tres valores que han sido centrales en el imaginario colectivo: la estabilidad democrática, la equidad social y la eficiencia en la asignación de recursos, puesta de manifiesto en la igualdad de oportunidades a la hora de la obtención de un lugar en el mercado laboral.

Asimismo, tanto en términos de la historia reciente del país como de su futuro inmediato en un marco subregional en transformación, la "transición ocupacional" merece especial consideración. Este fenómeno no es ni original ni exclusivo de la sociedad uruguaya sino que,

por el contrario, en las sociedades desarrolladas él ha significado, en las últimas décadas, un aumento de las ocupaciones profesionales, las técnicas, las de gestión y las no manuales de bajo nivel (oficinistas, por ejemplo) en forma conjunta con la contracción de los trabajos manuales, dándose por esta vía una movilidad ascendente importante, mucho más fluida de la que hubiera existido sin esos cambios estructurales en el sistema ocupacional.

Junto a esa tendencia universal, Uruguay ha registrado un importante cambio en su estructura económica, como consecuencia de la apertura creciente de su economía a los flujos internacionales. Una serie de estudios de la CEPAL, Oficina de Montevideo <sup>1/</sup> han relevado los nuevos fenómenos de la exportación con grados crecientes de procesamiento industrial y la emergencia de sectores y empresas -de producción y servicios- volcados a la actividad exportadora. Estos cambios en la estructura económica han aparejado una nueva organización de las posiciones socio-ocupacionales, ya que se incrementaron los ingresos de ocupaciones desde directivas a manuales calificadas en las actividades generadoras de altos beneficios, mientras paralelamente decayeron los ingresos y el status de las ocupaciones en el Estado y, en general, aquéllas vinculadas a los servicios sociales y comunales (educación, salud, etc.).

---

<sup>1/</sup> Rafael Díez de Medina, La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay, CEPAL, Oficina de Montevideo (LC/MVD/R.80), 1992.

## II. ASPECTOS METODOLOGICOS

### A. LAS FUENTES

En el presente trabajo se vinculan los datos de la Encuesta Nacional de Juventud (EN de J) con los de los hogares de los jóvenes recabados en la Encuesta Continua de Hogares (ECH), encuestas ambas desarrolladas por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC).

La EN de J comprendió un total de 6547 jóvenes de entre 15 y 29 años, residentes en Montevideo y en las ciudades del Interior de 500 y más habitantes y fue relevada entre julio de 1989 y octubre de 1990 a partir de un formulario elaborado por la CEPAL, Oficina de Montevideo, concebido como un módulo especial de la ECH.

El presente estudio pretende desarrollar la potencialidad del entrecruzamiento de una base de datos con la otra: la primera, como medición específica de la problemática de los jóvenes, permite una mayor focalización y mejor cobertura del grupo objetivo así como una profundización en las categorías conceptuales aplicables estrictamente a la juventud; la segunda, al relevar variables estructurales básicas del contexto hogareño del entrevistado, proporciona una información complementaria que deviene indispensable a la hora de evaluar el posicionamiento y movilidad de los jóvenes.

### B. LOS PRINCIPALES CLIVAJES DE ANALISIS

En La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay<sup>2/</sup>, Rafael Diez de Medina construye, mediante la técnica de cluster, una variable que permite clasificar a los individuos (relevados por la ECH) a lo largo de la estructura socio-ocupacional, jerarquizando los grupos ocupacionales de acuerdo al ingreso percibido por sus integrantes, sus niveles educativos sus categorías de ocupación y la conformación etaria. Los diecinueve valores de dicha variable están jerarquizados decrecientemente, lo que la hace de nivel ordinal y posibilita su uso como indicador de nivel socio-ocupacional. En base a esta variable y a los efectos del presente trabajo, las diecinueve categorías fueron agrupadas en nueve.

A partir de dicha conceptualización y analizadas las ocupaciones del joven y del jefe de su hogar, para este estudio se construyó, en primer lugar, un "diferencial de ocupación" entre ambos individuos, como indicador de ascenso o descenso social intergeneracional de los hombres jóvenes que no son jefes de hogar.

En segundo lugar, se trabajó con la educación del jefe del hogar y la del joven ya que tal factor es de vital importancia a la hora de determinar los procesos de movilidad social de los individuos. La educación del jefe del hogar así como su ocupación son recursos familiares de información y poder social valiosos a la hora de la conformación de la carrera laboral de los

---

<sup>2/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992.

jóvenes<sup>3/</sup>, los que, unidos a la propia formación, inciden fuertemente en la determinación de su inserción ocupacional en cuanto a la condición de actividad y al tipo de trabajo conseguido.

En este sentido, deben considerarse dos planos. En primer lugar, el volitivo del joven, que alberga la opción realizada tanto entre actividad o inactividad como entre las ocupaciones de distinto tipo y nivel a las que intenta acceder. En segundo lugar, el del mercado laboral, que brinda diversas respuestas a las expectativas y esfuerzos del joven: la inserción plena como trabajador, la desocupación o la imposibilidad de penetración al mismo o el estímulo para permanecer en la inactividad, ya continuando y culminando estudios que permitan una mejor inserción posterior, ya perpetuándose en los márgenes del sistema por la sensación de impenetrabilidad que el mercado puede generar -sobre todo en los sectores más desvalidos cultural y materialmente; a su vez, en el caso de los que efectivamente trabajan, el mercado emite señales identificables con el prestigio socio-ocupacional de las funciones desempeñadas y el de las deseadas -que no siempre coinciden.

Dado que entre el período en que se educó el jefe de hogar -generalmente padre del joven- y este mismo media como mínimo un lapso de 20 años y entre una y otra etapa los niveles educativos alcanzados por la población se han incrementadosensiblemente, se ha considerado que no se pueden establecer las mismas escalas de niveles educativos para la generación del jefe y la del joven. Recuérdese, en ese sentido, que en la etapa en que se formó el jefe de hogar, los estudios primarios -incompletos y completos- como nivel máximo de formación comprendían a casi dos tercios de la población.

Por tanto, para el jefe del hogar se utilizó el nivel educativo dicotomizado en "estudios primarios" y "estudios postprimarios" mientras que para el joven el mismo fue tricotomizado -primario, primer ciclo secundario o UTU y segundo ciclo secundario o terciario- y combinado con la asistencia o no a la enseñanza preescolar. De esta forma, en el caso de la trayectoria educativa del joven se contó con seis categorías analíticas, a saber: jóvenes con estudios primarios sin preescolar, con estudios primarios y preescolar, con primer ciclo secundario o UTU sin preescolar, con primer ciclo secundario o UTU con preescolar, segundo ciclo secundario o terciario sin preescolar, y segundo ciclo secundario o terciario con preescolar.

En tercer lugar, se clasificó a los jóvenes según su dedicación al trabajo y/o al estudio. La tipología con ambas dimensiones distingue entre quienes sólo trabajan, quienes trabajan y estudian, quienes sólo estudian y quienes ni trabajan ni estudian, siendo de especial interés en el presente documento uno de los tipos particulares: el de los "estudiantes-trabajadores".

En cuarto lugar, debe reseñarse la aplicación de un procedimiento de selección de los jóvenes que, por el nivel educativo que alcanzaron, están en condiciones potenciales de marginación en el actual mercado laboral. Para la determinación de dicha situación se prestó especial atención a la variable "tiempo" ya que las exigencias educativas mínimas del mercado han ido creciendo en los últimos años: mientras para el grupo de jóvenes de mayor edad -entre 25 y 29 años- la primaria completa era una cota mínima en el proceso de educación formal, para los jóvenes de 20 a 25 años se ha vuelto imperativa la realización de estudios

---

<sup>3/</sup> Para un mayor desarrollo de esta idea, véase Diez de Medina, R., op. cit., pág 50.

postprimarios, llegando esa cota en el caso de los jóvenes adolescentes -entre 15 y 19 años- a situarse en la completitud del primer ciclo de educación media.

Esta frontera educativa móvil y ascendente debe analizarse teniendo en cuenta el rezago, medido como la diferencia entre la edad teórica a la que se debe terminar un nivel o año académico y la edad en la que se culminó realmente. Para los jóvenes que no han alcanzado la barrera mínima el rezago constituye un discriminante importante entre quienes realizaron sus estudios en tiempo y forma y quienes no, dando una idea de cuán fuerte es el handicap negativo de estos jóvenes.

A las variables socio-culturales antes reseñadas se agregan las condiciones materiales del hogar, las cuales actúan, la más de las veces, reforzando los procesos de inserción laboral. En dichas condiciones se debe tener en cuenta, por un lado, la dimensión de "flujo", entendiendo por tal los ingresos monetarios de distintas fuentes, que al momento de la aplicación de la EC de H percibía el hogar. Esos ingresos son divididos por el número de integrantes del hogar -considerando que los menores de 15 años incurrir en menos gastos por lo que su participación en el ingreso es estimada en la mitad de un adulto- para determinar el ingreso per cápita del hogar por adulto equivalente como medida de la capacidad de los hogares de satisfacer sus necesidades de consumo y, asimismo, como medida de la estratificación social de hogares e integrantes.

Los ingresos per cápita del hogar son, a su vez, categorizados según los cuartiles de ingresos en los que se distribuyen los hogares de los jóvenes encuestados por la EN de la J. Especial atención se prestará al primero de dichos cuartiles, el más pobre, el que a los efectos del análisis será subdividido en el decil más pobre y el resto del cuartil. Por otro lado, respecto a la dimensión "stock" -o capital acumulado por los miembros del hogar y aplicado a la adquisición y/o mantenimiento de una vivienda de desigual calidad en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas- se utilizará la variable "condiciones de la vivienda", construida a partir de tres indicadores como son el tipo de casa, la tenencia de la misma y los servicios completos o no con que cuenta (agua, luz y servicios sanitarios) y dividida en tres categorías: condiciones de vivienda buenas para los hogares con suficiencia en los tres indicadores, condiciones regulares para los de suficiencia en dos y condiciones malas para los restantes, con, a lo sumo, un indicador satisfactorio.

Los datos de condiciones de la vivienda de la EN de J muestran que tal variable discrimina bien respecto a los tres indicadores referidos: en primer lugar, las casas o apartamentos con mampostería están incluidas en un muy escaso número entre las de condiciones malas (3.0%) y las de buenas condiciones predominan ampliamente entre las restantes; en segundo lugar, para la tenencia de la vivienda, la cuarta parte de los que no son propietarios tienen viviendas de mala calidad frente a la décima parte entre la población total; por último, con respecto a los servicios básicos -agua, luz y servicios sanitarios- más de las dos terceras partes de quienes no tienen alguno de ellos habitan en viviendas de mala calidad frente a sólo el 1.5% de casas con todos los servicios que son de mala calidad (Cuadro 1). Se observa, además, que las condiciones de vivienda dividen a los jóvenes en tres niveles: condiciones malas (11.1% de los jóvenes), regulares (34.5%) y buenas (54.3%).

### III. MOVILIDAD SOCIAL EN URUGUAY

#### A. LAS CONDICIONES INICIALES

##### 1. El contexto socio-cultural

Tal como quedó demostrado en los estudios de la CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre la calidad de la educación nacional, la educación materna es un factor de primerísima importancia en la conformación del background cultural de los individuos y, por tanto, en la determinación de sus condiciones iniciales. En Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay. Factores sociales e institucionales de éxitos y fracasos se mostró concluyentemente que cuanto más bajo es el nivel de instrucción de la madres peor es la performance escolar de los hijos<sup>4/</sup>. A su vez, en ¿Aprenden los estudiantes en el Ciclo Básico de Educación Media? se observó que, para los adolescentes uruguayos asistentes al primer ciclo de enseñanza media, la educación materna es un factor muy influyente en los rendimientos académicos en tanto "en la insuficiencia absoluta en la prueba de Idioma Español caen cinco veces más los hijos de madres con primaria incompleta que los de origen materno con estudios terciarios incompletos y, en la suficiencia plena, las relaciones, invertidas, son también de uno a cinco entre ambas categorías de estudiantes"<sup>5/</sup>.

Estos datos pueden complementarse con los presentados en Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos a partir de los datos de la EN de J. Allí se constató el origen socio-cultural de los jóvenes que, por falta de educación en el presente, son seguros candidatos a diversas formas de pobreza o exclusión en el futuro: de los 37.207 jóvenes (6.4% de la población joven) que no logran finalizar la escuela primaria, 14.686 son hijos de madres que nunca asistieron o lo hicieron hasta el 3er. año de primaria<sup>6/</sup>.

En términos más particulares, el análisis de la distribución de los jóvenes por ingresos per cápita del hogar y las condiciones de la vivienda según el nivel educativo materno confirma la existencia de un nítido reforzamiento entre las condiciones iniciales materiales y culturales (Cuadro 2). En los hogares de más bajos ingresos hay una proporción significativamente mayor de madres que nunca asistieron a la enseñanza formal o realizaron sólo primaria-incompleta o completa- que en la población en general (81.6% en el primer decil, 76.7% en el resto del primer cuartil, frente a 63.8% de la población general) y, en el otro extremo, en el cuartil superior de ingresos la mayoría de las madres alcanzó estudios postprimarios (56.3%). Dicha relación se mantiene en la distribución de los jóvenes según las condiciones de vivienda: hay mayor proporción de madres con primaria como nivel máximo en los hogares con vivienda mala (80.1%) que en la población general (63.8%), proporciones similares entre las regulares (66.8%) y menores entre las buenas (58.7%).

---

<sup>4/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1991, págs 79 y 81.

<sup>5/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág. 140.

<sup>6/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1991, pág. 51.



Desde el punto de vista de las condiciones iniciales del joven es relevante considerar, además, la situación de la madre en términos de estado conyugal, la que -junto con las condiciones materiales del hogar- está muy asociada a los rendimientos escolares de los estudiantes. En Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay. Factores sociales e institucionales de éxitos y fracasos se planteó: "Si las uniones de hecho están asociadas a menor educación e ingresos es normal que los niños de ese tipo de familias tengan peores resultados académicos, con el agregado que al mismo nivel educativo materno el rendimiento escolar decrece cuando se trata de madres unidas" <sup>7/</sup>. La fuerza de la asociación entre el rendimiento escolar y el estado conyugal de la madre fue corroborada en Identificación de la reproducción de la pobreza socio-cultural en familias de escolares de bajo rendimiento académico<sup>8/</sup>.

En concreto, para el conjunto de la población joven la situación es la siguiente: nueve de cada diez madres -de acuerdo a la información proporcionada por sus jóvenes hijos- estaba casada con el padre del joven cuando éste nació; tal proporción baja a siete de cada diez entre las madres del decil de menores ingresos y a ocho en el resto del primer cuartil, por contraposición a los elevados porcentajes de los cuartiles superiores; similarmente, menos de ocho de cada diez madres habitantes de viviendas de malas condiciones estaban casadas en dicho momento y más de nueve de cada diez en las residentes en casas de buena condición.

## 2. Las condiciones materiales

Los datos de condiciones de la vivienda donde habitan los jóvenes son auspiciosos en términos de que una mayoría pertenece a viviendas en buenas condiciones, pero deben analizarse a la luz de los niveles de ingresos del hogar. Considerando en forma conjunta ambas variables, se llega a una categorización de la población según flujos y stock que ha demostrado un buen rendimiento en anteriores investigaciones.

La aplicación de tal categorización a la población juvenil uruguaya se presenta en el Cuadro 3. Más de dos tercios de los jóvenes del primer decil habita en viviendas de condición regular o mala (casi por partes iguales); la situación es aparentemente similar entre quienes pertenecen a la parte superior del mismo cuartil (por encima del 10% más deprivado) pero entre ellos los que habitan en viviendas malas son una clara minoría. En el segundo cuartil ya la mitad de los jóvenes vive en viviendas buenas y menos de la décima parte de los mismos lo hace en malas. En los cuartiles superiores se da un predominio de las viviendas en buenas condiciones; incluso en el último cuartil éstas son casi las tres cuartas partes y son casi inexistentes las viviendas en malas condiciones.

En síntesis, desde el punto de vista del capital cultural de origen, la educación materna, la organización familiar y las condiciones materiales de los hogares, los jóvenes uruguayos cuentan con puntos de partida netamente diferenciados. Sus recorridos educativos y laborales se ligan, en parte, a dichos condicionamientos iniciales pero pueden también trascenderlos. El análisis de la movilidad vertical supone, justamente, la consideración de la tensión entre los

---

<sup>7/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, págs 135 y 136.

<sup>8/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág 21.

condicionamientos y las transformaciones autónomas y de la probabilidad de superar aquellos y profundizar éstas.

## B. LOS PROCESOS DE MOVILIDAD

### 1. Las trayectorias educativas

El estudio de los niveles educativos según la asistencia a preescolar, la repetición en el nivel primario y la realización de cursos complementarios revela un reforzamiento de todos estos factores a lo largo del recorrido educativo de los jóvenes.

En el conjunto de la población joven la relación entre quienes alcanzaron como máximo nivel educativo el primario y quienes lo superaron es de uno a tres (Cuadro 4). La asistencia a preescolar y la repetición escolar marcan la incidencia del punto de partida en el de llegada en materia educativa: superan el nivel primario trece de cada quince jóvenes que asistieron a la enseñanza preescolar y sólo diez de cada quince de quienes no concurrieron, y uno de cada siete de quienes no repitieron frente a la relación de uno a uno existente entre los repetidores. Por otra parte, los individuos que tuvieron acceso a estudios complementarios tienen en una muy alta proporción estudios secundarios o terciarios -nueve de cada diez-, en contraposición a la relación de uno a dos entre los jóvenes que no los realizaron.

En otros términos, en la población total de jóvenes las tres cuartas partes alcanzaron niveles por encima del primario mientras que lo hacen, a lo sumo, las dos terceras partes de los más deprivados por no haber recibido enseñanza preescolar o no concurrir a cursos complementarios o haber repetido en primaria -condición esta última que parece ser la más desfavorable de las tres consideradas.

Como se planteó en el capítulo de consideraciones metodológicas, la variable "trayectoria educativa" combina el nivel educativo alcanzado con la realización o no por parte del joven de estudios preescolares, y comprende las seis categorías: jóvenes con estudios primarios sin preescolar, con estudios primarios y preescolar, con primer ciclo secundario o UTU sin preescolar, con primer ciclo secundario o UTU con preescolar, segundo ciclo secundario o terciario sin preescolar, y segundo ciclo secundario o terciario con preescolar. Teóricamente, esta clasificación parte de los hallazgos sobre el peso de la formación preescolar constatados en Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay<sup>9/</sup>. Cabe observar que como la educación preescolar escapa a la orientación académica del Estado y es en cuanto a cobertura mayormente privada, la heterogeneidad de la misma es muy acentuada: bajo el mismo rótulo figura un gran establecimiento público o privado con maestros especializados y una real "guardería" en que los niños son cuidados por una persona sin formación profesional.

Tal como está estructurado el sistema educativo formal, en el Uruguay actual la educación preescolar no actúa aisladamente sobre el desempeño de los educandos sino que lo hace

---

<sup>9/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992.

conjuntamente con la influencia de la madre en un doble sentido: por un lado, el haber iniciado estudios preescolares a la edad más temprana es un claro indicador de la acción combinada de la educación materna y de los ingresos familiares; por otro, el temprano aprestamiento incide diferencialmente según el nivel educativo materno, ascendiendo desde una incidencia neutra entre los hijos de madres de poca formación hasta un punto máximo entre los hijos de madres con educación terciaria.

Ahora bien, sobre esta base teórica y con aquellos instrumentos metodológicos, los datos de la EN de J muestran que entre quienes sólo realizaron estudios primarios -completos o incompletos-, la asistencia a la enseñanza preescolar no impacta mayormente en la performance en primaria, al tiempo que el haber repetido algún grado es la regla para dos de cada tres de jóvenes (Cuadro 5). Esta situación indica cómo el peso de la asistencia a preescolar está profundamente condicionada por la oferta de servicios de educación inicial, en tanto los efectos de los futuros aprendizajes de los individuos sólo pueden ser evaluados para conjuntos homogéneos en el punto de partida. Tal situación no se da en los sectores sociales más bajos que generalmente acceden a servicios deficitarios; de ahí el constatado escaso impacto positivo de la formación temprana entre los jóvenes que sólo completaron estudios primarios, mayoritariamente pertenecientes a los sectores más desfavorecidos. Se debe agregar que en este grupo sólo una pequeña minoría de jóvenes concurre a cursos complementarios.

Entre quienes llegan al primer ciclo de Secundaria o realizan estudios de UTU la asistencia a preescolar mejora levemente la actuación del educando en sus etapas iniciales, dándose una menor repetición escolar. También se observa una mayor concurrencia a cursos complementarios, lo que puede tomarse como indicador de mayor preocupación y/o mayor oportunidad de perfeccionamiento de los adiestramientos recibidos en el sistema educativo formal.

Entre quienes tienen estudios de segundo ciclo, universitarios o terciarios la proporción de repetidores es muy baja. No obstante, la repetición es algo más relevante entre quienes no fueron a preescolar y asimismo hay diferencias en cuanto a la concurrencia a cursos complementarios, los que son tomados por poco más de la mitad de quienes no hicieron preescolar y por casi dos tercios de quienes sí concurren.

## 2. Las trayectorias laborales

El análisis de la ocupación de los jóvenes según la edad (Cuadro 6) muestra, como era esperable, que aquellos de mayor edad tienen empleos de mayor nivel socio-ocupacional. En particular, en las ocupaciones más prestigiosas -grupo I (Propietarios y Profesionales)- la razón existente entre los menores de 25 años y quienes superaron dicha edad es de dos a uno; la diferencia se acorta gradualmente al ir descendiendo en la escala ocupacional del grupo II al IV (Conductores, Obreros y Técnicos; Empleados de Oficina; Miembros de las FF.AA. y Policía), llegando a ser de uno a uno o menor en los restantes grupos. Además al considerar la ocupación de los jóvenes activos se encuentra que las ocupaciones de nivel socio-económico más alto (Grupos I y II) comprenden a casi la quinta parte de los jóvenes, similares cantidades de jóvenes se ubican en los grupos más numerosos, que son los grupos III (Empleados de Oficina) y VIII (Empleados de Comercio y Servicios).

La explicación de esta diferenciación entre tramos etarios radica en el carácter dificultoso del acceso a los grupos más altos de la escala socio-ocupacional, con mayores requerimientos educativos y de experiencia previa. De ahí la subrepresentación de los más jóvenes que están aún en proceso de capacitación, en institutos de enseñanza formal o en grupos ocupacionales de menores requisitos.

Por otra parte, la distinción por sexo es elocuente en cuanto a que, para las mujeres, la edad tiene una menor incidencia en el logro de posiciones ocupacionales más altas: mientras que para los hombres el paso del tiempo parece suponer una mejoría notoria en términos de su representación en los niveles superiores -los primeros dos grupos-, para las mujeres la variación es mucho menor e incluso inexistente.

Tales diferencias son entre los hombres fuertes, en grupos y a nivel general, excepto en el grupo III en donde los porcentajes de jóvenes-adolescentes y de jóvenes-adultos son similares. Por su parte, entre las mujeres las diferencias etarias operan con menor fuerza que entre los hombres, dándose sólo en el nivel más alto una distancia apreciable entre las diversas categorías de edad.

Ahora bien, el resumen del diferencial de ocupación entre los jóvenes activos y los jefes de sus hogares del Cuadro 7 permite una aproximación al fenómeno de la movilidad vertical intergeneracional. Debe tenerse en cuenta como primera puntualización que los jóvenes ingresan generalmente al mercado laboral por la parte inferior de la pirámide ocupacional, evaluada fundamentalmente en términos de los ingresos percibidos, tal como plantea Marisa Bucheli en "Los logros educativos y los niveles de ingreso"<sup>10</sup>/ al analizar la discriminación laboral según la edad.

Como segunda puntualización cabe señalar que este enfoque supone la exclusión del análisis de los jóvenes que son jefes de hogar -18.2% entre los hombres y 4.4% entre las mujeres, en que podría hacer pensar que este abordaje facilita la consideración de la movilidad intergeneracional femenina y dificulta la de la masculina. La situación es justamente la inversa: para el 81.8% de los hombres jóvenes -los no jefes- es posible la comparación de sus ocupaciones con las del jefe de su hogar de origen mientras que para el 95.6% de las mujeres no jefes tal comparación es espúrea ya que los jefes de sus hogares pueden ser sus mayores o sus cónyuges o compañeros: el 40% de las mujeres de 15 a 29 años son emancipadas, es decir que contrajeron matrimonio o se declaran unidas, frente al 23% de sus pares masculinos<sup>11</sup>/.

Si se compara la ocupación de los jóvenes con la de los jefes de sus hogares se constata que la mayoría absoluta de aquellos -dos tercios exactamente- tiene ocupaciones de nivel socio-ocupacional similar o superior a la de éstos, mayoría que engloba a un 47.7% de ocupaciones similares y a un 18.9% de ocupaciones más calificadas que las de los jefes. Debe tenerse en cuenta que los jóvenes que son jefes del hogar constituyen un 18.2% del total, pero dada la metodología de relevamiento utilizada, no se tiene información sobre la ocupación del

---

<sup>10</sup>/ Documento No. 3/92, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, Agosto 1992, pág. 17.

<sup>11</sup>/ Véase CEPAL, Oficina de Montevideo, Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos, Montevideo, 1991, pág. 24.

jefe del hogar de origen de tales jóvenes. No obstante, si se considera sólo a los jóvenes no jefes de hogar, igualmente se encuentra que la mayoría absoluta de los jóvenes (59.1%) tienen similar o mejor ocupación que sus padres (Cuadro 8).

Por lo anterior, este estudio se centrará en la comparación entre las ocupaciones de los hombres jóvenes no jefes de hogar con las de los jefes de sus hogares de origen como indicador de movilidad social intergeneracional.

Al analizar a los jóvenes no jefes según la diferencia ocupacional con los jefes se encuentra que están mayoritariamente mejor o igual que éstos. Es más, quienes se hallan en mejor situación son un porcentaje mayor (40.9%) que quienes están en similar situación (36.0%) y que quienes se encuentran en peor posición ocupacional (23.0%), considerados ambos conjuntos de jóvenes en forma separada.

El análisis por sexo muestra que los porcentajes de quienes se encuentran mucho peor o peor que sus jefes de hogar son similares entre los hombres y entre las mujeres (dos quintos del total), estando entre ellos un séptimo del total de jóvenes mucho peor que los jefes de hogar.

La principal diferencia se da entre los que se encuentran en igual situación en donde las mujeres son un porcentaje bastante mayor que los hombres efecto de una mayor cantidad de jóvenes hombres jefes de hogar, los hombres se encuentran en una posición mejor o mucho mejor en una proporción de casi dos a uno con respecto a las mujeres.

Al analizar a los jóvenes no jefes por condición de ocupación (Cuadro 9), se encuentra que los ocupados se distribuyen por grupos ocupacionales de forma muy similar a la población juvenil general. En cambio, las distribuciones de los otros subconjuntos de jóvenes - desocupados, buscadores de trabajo por primera vez e inactivos- son levemente diferentes, con menor representación de los desocupados, BTPV y en seguro de paro en los grupos ocupacionales altos e, inversamente mayor en los medios y bajos; entre los inactivos la situación es la opuesta: sobrerrepresentación en los altos y medios y subrepresentación en los bajos.

Se puede afirmar que entre el posicionamiento social del hogar y la proporción de hombres jóvenes desocupados según procedencia hogareña se da una relación en forma de U invertida, en las posiciones altas y bajas de la pirámide ocupacional existen menores proporciones de jóvenes desocupados y en las intermedias dicha proporción aumenta. En contraposición, aquellos para los inactivos se da una relación directa, las proporciones de jóvenes inactivos crecen a medida que se sube en la escala socio-ocupacional de los jefes de hogar (Cuadro 10).

La distribución de los jefes activos según ocupación es diferente a la de los hombres jóvenes en cuanto tienen aquellos una distribución con valores más polarizados hacia los extremos: mayor número de jefes en las ocupaciones más altas y más bajas -grupos I y IX (Vendedores ambulantes, Servicio doméstico y Trabajadores agropecuarios)- y, simultáneamente, menor pertenencia a los sectores bajos incluidos en los grupos VII y VIII (Obreros varios y Empleados de Comercio y Servicios) (Cuadro 11).

Al observar el cruce de las ocupaciones de los hombres jóvenes con los jefes se encuentra que en los grupos I y IX es en donde se da la mayor disparidad entre las proporciones de

jefes en dichas ocupaciones y la de jóvenes en las mismas, reteniendo los grupos ocupacionales de los jefes un sexto de los jóvenes en el caso del grupo superior y un tercio el caso del grupo más bajo; mientras que los grupos socio-económicos medios-altos y medios de jefes retienen con ellos entre un tercio y un cuarto de los jóvenes (grupos II, III, IV y VI).

Complementariamente y teniendo en cuenta que el 28.5% de los hombres jóvenes no jefes se inserta en el mercado laboral con un status similar al de sus mayores, puede decirse que los grupos ocupacionales en que los jóvenes se mantienen en el mismo grupo en mayor medida -es decir por encima de la media general- son los grupos I, II, IV, VI y IX.

En particular, los porcentajes más altos -superiores a una vez y media la media- se dan en los grupos I y IX, en otras palabras los pocos jóvenes que alcanzan o se mantienen en dichos grupos provienen en fuerte medida de hogares con jefes de similar situación ocupacional. Estos grupos en los que se da una fuerte permanencia de los jóvenes en las ocupaciones de sus mayores tienen como característica ser los grupos extremos y, por lo tanto, con mayor capacidad de anclaje de sus miembros, sea por la abundancia de recursos en el más alto -que permite una inserción en ellos de los jóvenes- o por ausencia de dichos recursos para permitir una movilidad social positiva, o en ambos casos por la generación de tradiciones laborales propias y fuertes.

Dada la reciente incorporación de los individuos jóvenes al mercado laboral podría considerarse lógica su inserción en posiciones ocupacionales de más bajo nivel que las de sus mayores; no obstante, es llamativo que más de un octavo de los jóvenes -concretamente, un 15.6%- pertenezca a grupos socio-ocupacionales de sensible menor jerarquía -situados cinco o más categorías por debajo de las de sus antecesores-, lo que potencialmente podría significar un cambio decreciente en las trayectorias laborales de los descendientes de los jefes ubicados en los niveles alto y medio<sup>12/</sup>. A la vez, un 6.4% de jóvenes se sitúa cinco o más grupos por encima del correspondiente al jefe del hogar, índice de una escasa capacidad de elevación en los grupos medios-bajos y bajos.

Si se analizan los distintos grupos ocupacionales de los jefes de hogar se constata que en los hogares con jefe en el más alto nivel -grupo I- una minoría de los jóvenes (2.7%) se ha ubicado en el mismo escalón; la mayoría se ha distribuido a lo largo de todas las ocupaciones posibles, con la mayor concentración en el grupo III, en el que está casi la tercera parte (4.8% en 16.8%). Ciertamente los trabajos de oficina o los intelectuales están muy relacionados con la ocupación del jefe del hogar en el grupo I, pudiendo estar ubicada en escalafones jerárquicos más bajos de la misma actividad; porcentajes similares o mayores al de jóvenes pertenecientes al grupo I y jefes de hogar en el mismo grupo se dan en el grupo VIII, profesiones o empleos todos ellos vinculados a los intereses económicos de los jefes de hogar pertenecientes al grupo I.

En los hogares con jefe en los restantes grupos (excepto el grupo V de Docentes) la mayoría relativa de los jóvenes se ha ocupado en el mismo grupo que el del jefe y en porcentajes inferiores, lo han hecho en los grupos III y VII, como era esperable en situación de reciente ingreso al mercado laboral.

---

<sup>12/</sup> Dado que las categorías socio-ocupacionales utilizadas son nueve, únicamente estando en las categorías medias o superiores puede descenderse, intergeneracionalmente, cinco o más escalones.

Por su parte, los hogares con jefe del grupo V tienen a sus jóvenes, mayoritariamente, en categorías ocupacionales distintas a las del jefe. Los individuos cuyos jefes de hogar están en este grupo ocupacional y se apartan de los mismos no parecen tener un direccionamiento unívoco hacia el cual dirigirse -a diferencia de los anteriores.

Si analizamos los estudios de los jóvenes jefes y sus ocupaciones se encuentra una predominancia absoluta de los estudios postprimarios entre los pertenecientes a los grupos altos y medios (grupos I al III y V), mayoría en los medios y bajos (grupos IV, VII y VIII) y paridad en el grupo VI o predominio de los estudios primarios o ausencia de los mismos en el más bajo (grupo IX).

Por último, entre los jóvenes no jefes es de dos a uno la relación de los jefes de los hogares con estudios primarios y con estudios postprimarios, los únicos grupos en los que el capital cultural de los jefes es mayoritariamente superior al nivel primario son el grupo I y V. El primer grupo configurado por jóvenes que alcanzaron dicho nivel con apoyo cultural de sus jefes de hogar y el grupo de docentes que también son herederos de un capital cultural familiar aunque el mismo no siempre se pueda transformar en un lugar predominante en la escala socio-ocupacional (Cuadro 12).

En síntesis, tanto la ocupación como el nivel educativo del jefe del hogar son relevantes a la hora de analizar la movilidad ocupacional del joven, puesto que son un indicador de la información y del poder social de las familias, tal como se planteó en La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay: "la mejor ubicación del jefe del hogar dentro de la estructura económica lleva a que el hogar como tal tenga mayores círculos de información y 'poder' que permiten hacer uso de las necesarias relaciones sociales para ubicar mejor laboralmente a sus jóvenes. Este aspecto aparece determinante en la formación de los ingresos salariales."<sup>13</sup>/

---

<sup>13</sup>/CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág. 50.

#### IV. EL ESTUDIO Y EL TRABAJO ENTRE LOS JOVENES

##### A. QUIENES CONCILIAN EL ESTUDIO Y EL TRABAJO?

###### 1. El continuo "estudiante puro" - "trabajador puro"

A partir de la condición de actividad de los jóvenes se puede distinguir entre aquellos que trabajan y los que no lo hacen, dividiéndose estos últimos entre quienes no forman parte del mercado laboral por voluntad propia y quienes no han logrado insertarse activamente en el mismo -ya sea porque no han entrado en él o porque han sido expulsados.

La consideración de estas categorías conjuntamente con la asistencia o no a institutos de enseñanza por parte de los jóvenes encuestados permite su clasificación en cuatro tipos básicos: en un extremo se ubican los jóvenes que sólo estudian y en el otro los que sólo trabajan; en el centro existe un tipo mixto compuesto por quienes simultáneamente estudian y trabajan; fuera de este continuo están los jóvenes que ni estudian ni trabajan. Al interior del primero de los tipos es posible distinguir entre quienes estudian sin tener en el momento intenciones de trabajar y quienes asisten a la enseñanza regular y son buscadores de trabajo por primera vez (BTPV) o desocupados. Asimismo, entre quienes ni trabajan ni estudian -situación que será analizada en forma particular- se incluyen jóvenes en condición de buscadores de trabajo, cercanos, por tanto, a los trabajadores puros.

La distribución en torno a esta variable debe estudiarse en función de la edad porque el tránsito de una categoría a otra es extremadamente fluido en esta etapa de la vida. En ese sentido, los datos de la EN de J muestran que la cantidad de jóvenes que sólo estudian cae abruptamente al pasar del grupo etario de menores de 25 años al de 25 a 29 años (27.4% y 3.3%, respectivamente); entre los que estudian y trabajan esa caída es más moderada, bajando a casi la mitad los porcentajes de uno a otro grupo (9.9% a 5.7%); como contrapartida, los jóvenes que sólo trabajan constituyen una mayoría relativa entre los menores de 25 y una mayoría absoluta entre quienes tienen entre 25 y 29 años (45.4% y 72.1%, respectivamente); finalmente, la proporción de quienes ni trabajan ni estudian se mantiene, en términos agregados (17.4% y 19.0%), aunque variando la composición según deseen o no ingresar al mercado de trabajo (Cuadro 13).

En otros términos, considerado cada grupo etario individualmente, se observa que casi la mitad de los menores de 25 años trabajan pero no estudian, seguidos en una proporción importante por aquellos jóvenes que sólo estudian -una cuarta parte del total de jóvenes de esa edad- ya sea que se incluya solamente a quienes estudian sin trabajar por opción -inactivos, 23%-, o se agregue a quienes estudian sin poder trabajar -desocupados o buscadores de trabajo por primera vez, 4.4%-; los jóvenes que estudian y trabajan constituyen una décima parte, al tiempo que el porcentaje de quienes no realizan ni una ni otra actividad es relativamente bajo -un sexto del total dividido, en partes iguales entre inactivos y quienes no lo son.

Por su parte, entre los jóvenes de 25 a 29 años una amplia mayoría sólo trabaja -casi las tres cuartas partes- y tanto los estudiantes puros como los que lo hacen en simultaneidad con el desempeño de una actividad laboral son una minoría -aproximadamente la décima parte



del total-; al igual que en el tramo de los menores de 25 años, es baja la proporción de quienes están fuera del mundo laboral y del mundo de la educación formal, aunque en este caso predominan los inactivos.

## 2. La condición de "estudiante-trabajador"

Como se estableció en Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos, la categoría de los estudiantes-trabajadores es de gran importancia en el Uruguay actual: "[los estudiantes-trabajadores]" con un pie en cada uno de los universos son, según las horas del día, "adolescentes" o "adultos". En un momento participando de la sub-cultura juvenil y del encuentro con su grupo de edad, en el otro desempeñando o intentando desempeñar roles ocupacionales en el mundo adulto<sup>14</sup>/.

La incertidumbre de este grupo de jóvenes es alta en la medida en que sus roles yuxtapuestos los llevan a comportamientos en tensión: por un lado, están acuciados por las exigencias del mundo adulto al que se han insertado ocupacionalmente y conviven con los tiempos y ritmos de la etapa estudiantil; por otro, no siempre logran compatibilizar la eficiencia exigida en el trabajo con la excelencia descable en los estudios. En el Cuadro 14 se perfilan los diversos mecanismos por los que los jóvenes "estudiantes-trabajadores" encaran la realización de sus dos principales obligaciones, conciliación que ciertamente supone un esfuerzo importante y cuyo éxito dista de estar asegurado.

A nivel general, la mayoría absoluta de los jóvenes que combinan las dos actividades trabajan a tiempo parcial (55.3%), más de la quinta parte de los mismos acepta el enlentecimiento de sus estudios por trabajar y sólo la sexta parte ha accedido a ocupaciones vinculadas a sus estudios. Una minoría parece haber decidido dejar de trabajar para abocarse a estudiar plenamente.

Las diferencias según las trayectorias educativas recorridas por los jóvenes, según sus puntos de partida -asistencia o no a preescolar- son, sin embargo, elocuentes en cuanto a la probabilidad de conciliar con menor costo y exitosamente las dos tareas. Entre quienes se encuentran en el primer ciclo de enseñanza media se marca una distancia importante según hayan recibido educación preescolar o no: son similares los porcentajes de detentadores de trabajos vinculados a los estudios y de quienes deben enlentecer sus estudios, pero mientras casi un 6% de los jóvenes sin temprano aprestamiento piensa que debe dejar de trabajar para poder estudiar, los que sí cuentan con él consideran tal alternativa en una proporción ínfima (0.8%) y consiguen en mayor medida trabajos de tiempo parcial (8 puntos por encima de los primeros).

Por su parte, los datos muestran que el salto del primer ciclo a los niveles superiores (segundo ciclo o más) significa un sustantivo incremento de quienes consiguen trabajos vinculados a sus estudios y, como contracara, un incremento de quienes perciben una mayor lentitud en su carrera educativa. El saldo entre aquella ventaja y esta relativa desventaja es más favorable a quienes comenzaron su trayectoria educativa desde el preescolar porque en mayor proporción logran trabajos relacionados con sus estudios (19.9% frente a 17.7%) y en

---

<sup>14</sup>/ CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág. 70.

mucha menor medida perciben el desarrollo de su carrera como enlentecido (20.0% frente a 33.0%).

Desde otra perspectiva, el Cuadro 15 presenta la distribución de los jóvenes que estudian y trabajan por ingresos per cápita del hogar y condiciones de vivienda según el modo principal que ellos han encontrado para combinar las dos tareas. Lo más impactante es la pertenencia del 36.3% de los "estudiantes-trabajadores" a hogares del cuartil superior de ingresos del conjunto, frente al 11.0% de integrantes del primer cuartil. Asimismo, la condición de las viviendas de los estudiantes-trabajadores es sensiblemente superior a la del conjunto (66% frente al 54% de buenas viviendas).

Entre quienes consiguen trabajos vinculados al estudio tal distancia es aún mayor (49.2% en el cuartil superior, 4.7% en el inferior); son mayoritariamente alcanzados por los miembros del tercer y cuarto cuartil (60.9%) los trabajos de tiempo parcial, los que pueden ser considerados un privilegio en cuanto, por un lado, facilitan notoriamente la dedicación al estudio y, por otro, dotan al joven de un tipo de experiencia no asequible en otros medios.

El enlentecimiento en los estudios es percibido en una proporción similar a la general en casi todos los niveles de ingreso -excepto en el primer nivel-, mientras que la posibilidad de tomar la decisión de dejar de trabajar para dedicarse a la formación académica está sub-representada entre las alternativas manejadas por los jóvenes de la mitad superior de ingresos y, por el contrario, es una opción de más peso que el promedio a nivel de la primera mitad.

## B. INSERCIÓN, CONFORMIDAD Y SATISFACCIÓN EN EL MUNDO DEL TRABAJO

### 1. Las estrategias de inserción laboral

El análisis de los métodos utilizados por los jóvenes para conseguir el empleo actual o el último debe considerar el carácter de Uruguay como pequeño país, como se hace en Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos: "La pequeña escala de la sociedad nacional, con preponderancia de relaciones 'cara a cara' unido a tradiciones comunitarias y 'paternalistas', hace que un empleo se consiga a través de relaciones."<sup>15</sup>/

El comienzo a partir de particularismos y protección paternalista puede ser un problema serio en una carrera laboral en la que se espere un componente importante de iniciativa individual, sobre todo si se trata de aquellos sectores económicos dinámicos y volcados a la exportación. La utilización, por parte de los jóvenes, de métodos universalistas en forma más o menos restringida es importante en cuanto da una idea de la sociedad uruguaya actual y de la futura. Las estrategias de inserción constituyen, en definitiva, un indicador indirecto de la flexibilidad con que el país puede implantarse en un mundo y una subregión crecientemente competitivos.

---

<sup>15</sup>/ CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág. 65.

Sobre esta base, resulta particularmente interesante evaluar, en función del diferencial de ocupación con el jefe del hogar, las estrategias seguidas para obtener el último trabajo por parte de los jóvenes activos no jefes de hogar. Se trata de ver si la mejora, el mantenimiento o el descenso en el posicionamiento en la escala ocupacional de los jóvenes respecto a sus mayores se asocia a métodos distintos de acceso al empleo.

El Cuadro 16 muestra que quienes han descendido ocupacionalmente en forma fuerte utilizan en menor medida los métodos universalistas que quienes sí han ascendido fuertemente (29.3% frente a 38.5%). Como contracara, el recurso a conocidos o parientes alcanza una mayoría absoluta entre los jóvenes que han empeorado o se han mantenido en la escala respecto a los jefes de sus hogares con proporciones entre 50 y 60 puntos porcentuales, siendo la misma relativa (49.1%) entre los que están mejor y levemente inferior al porcentaje que usa métodos universalistas entre quienes están mucho mejor.

La discriminación por sexo indica que existen diferencias en las estrategias utilizadas por hombres y mujeres activos, no sólo a nivel general -como ya fue reseñado en Los jóvenes uruguayos. Esos desconocidos- sino también a nivel de la movilidad ocupacional: en las cinco categorías (situación mucho mejor, mejor, similar, peor o mucho peor a la del jefe) las mujeres recurren más frecuentemente a los métodos universalistas para la obtención de su empleo, llegando incluso a ser mayoría absoluta entre los que se encuentran mucho mejor que sus jefes de hogar.

Cabe preguntarse ahora qué pasa entre los desocupados en cuanto a los medios seguidos para conseguir empleo (Cuadros 17 y 18). En primer lugar, debe destacarse que, en comparación con el conjunto de ocupados y desocupados, los segundos exhiben una sensible menor proporción de recurrencia a métodos universalistas (34.9% en el conjunto, 15.7% entre los desocupados), proporciones en el mismo rango en cuanto a la visita a conocidos o parientes (50.8% y 54.1%) y un porcentaje alto (25.1%) de abandono de cualquier tipo de estrategia, indicado con la respuesta "no hizo nada". En segundo lugar, diferenciándose nuevamente el conjunto de los activos, no se perciben diferencias entre los dos sexos en los caminos para lograr empleo. Estos dos hechos pueden interpretarse como indicativos de un repertorio más restringido de estrategias de reinserción laboral a nivel de los desocupados, lo que probablemente conspira en su contra tanto para la efectiva obtención de un nuevo trabajo como para el posicionamiento en la pirámide ocupacional cuando en ella se ingresa.

Mirando el problema no ya desde el ángulo de las consecuencias sino desde el de las causas, la utilización de los distintos métodos está estrechamente asociada a la educación formal recibida por los jóvenes. La conclusión presente en Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos respecto a que el universalismo se incrementa con el mayor nivel de educación alcanzado<sup>16</sup>/ se confirma con los datos del Cuadro 19 sobre la trayectoria educativa de los jóvenes ocupados y desocupados: en el uso de métodos universalistas los jóvenes que accedieron al segundo ciclo de educación media o a la terciaria se distancian nueve puntos respecto a los que sólo asistieron a primaria (39.6% frente a 30.9%).

Esa diferencia se mantiene cuando se considera exclusivamente a los desocupados, pero en un nivel inferior (21.9% y 12.7%) por el sensible menor tránsito por los canales universalistas de este sector, en el cual se nota una clara incidencia de la concurrencia a

---

<sup>16</sup>/ Véase Primera parte, cap. V, punto 3.

preescolar en los niveles postprimarios: entre los jóvenes desocupados con primer ciclo o UTU la diferencia en la utilización de la estrategia universalista entre quienes asistieron a preescolar y los que no, es de más de siete puntos y entre los que alcanzaron segundo ciclo como mínimo la diferencia es de casi tres puntos. En síntesis, el temprano aprestamiento resulta, pues, importante a la hora de intentar el reingreso al mercado de trabajo.

Finalmente, debe señalarse que entre los jóvenes desocupados que dicen no haber hecho nada en el último mes para reinsertarse las diferencias en términos de trayectorias educativas se diluyen casi completamente; la explicación de tal conducta debe buscarse, entre otras, en variables actitudinales de desaliento e impotencia frente al mundo del trabajo.

## 2. La satisfacción con el trabajo

En este documento se considera que tienen una insatisfacción fuerte con su trabajo aquellos jóvenes que manifiestan no tener el trabajo que desean y también argumentan que el mismo no está a la altura de su experiencia y capacitación; son jóvenes satisfechos laboralmente los que manifiestan tener el trabajo deseado; en una situación intermedia, existe una categoría de jóvenes de insatisfacción moderada en cuanto se conforman con su suerte dada su inadecuada capacitación, compartiendo con los primeros el no tener el trabajo deseado y con los segundos la conformidad con respecto al puesto obtenido.

En el Cuadro 20 se resume el grado de satisfacción de los jóvenes activos no jefes de hogar por el diferencial de ocupación con los jefes activos de sus respectivos hogares. De los datos surge que quienes han mejorado respecto a los jefes de hogar en la escala socio-ocupacional están satisfechos con su trabajo en proporciones crecientemente mayores que quienes se han mantenido o descendido en ella. Más concretamente, los jóvenes que detentan ocupaciones mucho mejores a las de sus jefes son los que parecen sentirse satisfechos en mayor medida son similares los porcentajes de satisfacción entre quienes tienen posiciones mejores y quienes están en similar situación, lo cual puede interpretarse como indicador de la fuerza del núcleo familiar en la constitución de imágenes y metas sociales.

Ahora bien, la categoría "No, pero acorde con conocimientos y experiencia" que revela una valoración positiva del empleo logrado en relación al bagaje de formación y una aceptación, para su caso particular, de la situación imperante en el mercado laboral, no muestra diferencias significativas según el diferencial ocupacional. Lo mismo ocurre con los más insatisfechos.

Entre las mujeres que se da el mayor relacionamiento entre satisfacción con el trabajo y nivel ocupacional relativo alcanzado con respecto al del jefe del hogar.

Cuando se analiza la satisfacción con el trabajo desempeñado en función de la condiciones materiales del hogar de origen se encuentra que la proporción de jóvenes satisfechos con su situación laboral aumenta en la medida que las condiciones mejoran. Medidas éstas en términos de ingresos, se aprecia una creciente satisfacción al cambiar de un cuartil al cuartil inmediatamente superior: mientras que la tercera parte de quienes se encuentran en el decil más bajo de ingresos del hogar o los dos quintos de quienes están en la parte superior del primer cuartil están satisfechos con su empleo, en el cuartil superior se encuentra a tres

quintos de los jóvenes (Cuadro 21). En función de las condiciones de la vivienda, la diferenciación se da entre los más desposeídos con respecto a su vivienda y el resto.

Entre los jóvenes que no están satisfechos con su trabajo actual se perfilan diferencias significativas. Entre quienes manifiestan que su trabajo es el que podrían conseguir de acuerdo con su experiencia y capacitación, las mayores proporciones están entre los individuos de menores ingresos o peores condiciones de vivienda, proporción que disminuye al mejorar una u otra situación. Entre quienes creen que el mismo está por debajo de su capacitación y experiencia los niveles son muy similares para todas las condiciones económicas analizadas.

Discriminando por sexo, se encuentra que hay mayores proporciones de hombres que de mujeres satisfechos con su trabajo. Los niveles de aceptación del trabajo conseguido no deseado son similares en ambos sexos. Finalmente, hay mayores niveles de insatisfacción fuerte entre las mujeres en prácticamente todos los deciles de ingreso.

Si se analiza el grado de satisfacción con el trabajo a la luz de las trayectorias educativas (Cuadro 22), surge que entre los satisfechos con nivel de primaria o primer ciclo de secundaria o UTU la diferenciación mayor se da entre quienes hicieron y quienes no hicieron preescolar al estar los primeros en mayor proporción satisfechos con sus trabajos. Traspasado el límite de los niveles educativos obligatorios a los opcionales la realización de preescolar no marca distancia en el grado de satisfacción laboral, que es alto. A su vez, es interesante notar que entre quienes han aceptado su trabajo a pesar de no ser el más deseado los porcentajes de satisfacción decrecen gradualmente al ir ascendiendo en los escalones de las trayectorias educativas.

En particular, para las mujeres jóvenes la EN de J incluyó el sondeo de sus actitudes frente a diversas situaciones laborales hipotéticas. El análisis de sus respuestas (Cuadro 23) permite constatar que la posibilidad de dejar de trabajar para dedicarse a la familia es un opción rechazada por la mayoría absoluta de las jóvenes; más de un tercio acuerda con dicha afirmación, pero el acuerdo va decreciendo a medida que aumenta el nivel de ingreso: -partiendo de una situación en la que en el decil más bajo se da una polarización por partes iguales de las jóvenes, se llega a un saldo negativo de cuarenta y tres puntos en el cuartil superior. La diferenciación según las condiciones de vivienda se da fundamentalmente en las de mejores condiciones, aunque ya las jóvenes con viviendas de condiciones regulares rechazan la opción en forma mayoritaria.

En la medida que las trayectorias educativas de las jóvenes son más extensas, también se produce un mayor desacuerdo con la idea de dejar de trabajar para dedicarse a la familia, llegando a ser del orden de las tres cuartas partes de las mujeres que transitaron desde el preescolar hasta el 2do. ciclo de enseñanza secundaria o más, frente a menos de dos quintos de quienes, a lo sumo, sólo concurren a la escuela (Cuadro 24).

La segunda opción presentada a las jóvenes decía: "Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme al estudio". En este caso, el acuerdo es similar al registrado frente a "Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a la familia". La diferencia estriba en que, en este caso, los niveles de acuerdo con la afirmación son iguales para todos los cuartiles de ingreso -oscilando en torno al tercio del total. Análogamente las diferencias en las trayectorias educativas no generan mayores deseos de abandono del trabajo por el estudio.

Frente a la aseveración "Si el sueldo de mi esposo fuera mayor dejaría el trabajo" como frente a "Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes no dejaría de trabajar", las respuestas son confirmatorias de las tendencias esbozadas frente a "Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a la familia", lo que es lógico en tanto son distintos aspectos de la misma dimensión: en un marco general de rechazo a abandonar la actividad laboral, la disposición a hacerlo disminuye a medida que aumentan los ingresos del hogar.

Con respecto a estas afirmaciones complementarias entre sí, las trayectorias educativas discriminan más que los ingresos o las condiciones de vivienda, estando la mayoría de las jóvenes con mayor exposición al sistema educativo en desacuerdo con dejar el trabajo, sea para dedicarse a la familia (74.6%) sea porque el sueldo del marido es suficiente (73.2%) o porque los ingresos son suficientes (80.2%).

## V. CONCLUSIONES

Este trabajo reafirma la conclusión delineada en Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos en el sentido de que no existe una juventud sino "múltiples juventudes definidas por su orígenes sociales, sus experiencias de socialización educativa, las formas en que se produce incorporación y permanencia laboral y la pertenencia a distintas corrientes políticas, de opinión, etc."<sup>17/</sup>.

Es probable que frente a los desafíos externos que enfrenta el Uruguay, su estructura ocupacional cambie, no sólo a nivel de los grupos más altos o de élite sino también de amplios sectores de profesionales, técnicos, mandos medios y obreros calificados de los sectores más cercanos al núcleo "duro" de la actividad económica más dinámica. Por lo tanto, el análisis debería encauzarse hacia al trazado de las carreras laborales de los actuales jóvenes, con vistas a la estimación de la tasa de movilidad intrageneracional para las distintas actividades económicas, lo que permitirá la medición de la extensión de las trayectorias desde diversos puntos de partida.

Desde otro ángulo, la movilidad intergeneracional es de importancia en función de la forma de recambio que la sociedad abrigue. Si no hay movilidad intergeneracional, si una amplísima proporción de la población mantiene la ocupación paterna, la estructura socio-ocupacional involucraría de generación a generación fuertemente y descendería in totum, ya que la sociedad uruguaya recarga en el cuartil de más bajos ingresos el mayor esfuerzo de su reproducción<sup>18/</sup>.

Por todo lo anterior, puede decirse que el simple mantenimiento y reproducción de las ocupaciones actuales requiere fuertes inversiones en educación y capacitación, habida cuenta de los menores recursos culturales y materiales de los hogares de una buena parte de los futuros jóvenes. Ello si se desea evitar la otra alternativa que tiene como costo la caída de ingreso permanente de quienes ocupan trabajos más calificados que los de sus padres, manteniendo a aquellos en los mismos niveles salariales que a éstos. Más allá de sus consecuencias sociales, es claro es que dicho costo tiene un impacto en el perfil productivo del país en cuanto a sus niveles de excelencia internacional y capacidad de inserción global exitosa.

---

<sup>17/</sup> CEPAL, Oficina de Montevideo, 1992, pág. 87.

<sup>18/</sup> Véase CEPAL, Oficina de Montevideo, "Identificación de la pobreza socio-cultural en familias de escolares de bajo rendimiento académico", Montevideo, 1992.

**Cuadro 1**  
**Jóvenes por tipo, calidad, tenencia y servicios en su vivienda, según**  
**condiciones de la vivienda**

Condiciones de la Vivienda	Tenencia						
	Total	Otros	Casa o Apto. Mampos-tería	Otros	Prop., Coprop., Promi-tente	No tiene servicios	Tiene servicios
Total país.....	580906	54856	526050	224775	356131	81695	499211
.....	100.0%	9.4%	90.6%	38.7%	61.3%	14.1%	85.9%
<b>Condiciones de vivienda</b>							
Malas.....	65152	47516	17636	55904	9248	57575	7577
.....	11.2%	8.2%	3.0%	9.6%	1.6%	9.9%	1.3%
Regulares.....	200331	7340	192991	168871	31460	24120	176211
.....	34.5%	1.3%	33.2%	29.1%	5.4%	4.2%	30.3%
Buenas.....	315423		315423		315423		315423
.....	54.3%		54.3%		54.3%		54.3%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.



## Cuadro 2

## Jóvenes por ingresos per cápita del hogar y condiciones de vivienda, según nivel educativo materno

Relación conyugal de sus padres al nacer	Total							Condiciones de vivienda		
		0-10%	10%-25%	25%-50%	50%-75%	75%-100%	Ignorado	Malas	Regulares	Buenas
<b>Total país.....</b>	<b>580906</b>	<b>50522</b>	<b>88982</b>	<b>148618</b>	<b>141448</b>	<b>139828</b>	<b>11508</b>	<b>65152</b>	<b>200331</b>	<b>315423</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
<b>Nunca asistió y Primaria.....</b>	<b>370665</b>	<b>41209</b>	<b>68237</b>	<b>105478</b>	<b>87081</b>	<b>61132</b>	<b>7528</b>	<b>51447</b>	<b>133848</b>	<b>185370</b>
.....	63.8%	81.6%	76.7%	71.0%	61.6%	43.7%	65.4%	79.0%	66.8%	58.8%
<b>Más que Primaria.....</b>	<b>210241</b>	<b>9313</b>	<b>20745</b>	<b>43140</b>	<b>54367</b>	<b>78696</b>	<b>3980</b>	<b>13705</b>	<b>66483</b>	<b>130053</b>
.....	36.2%	18.4%	23.3%	29.0%	38.4%	56.3%	34.6%	21.0%	33.2%	41.2%
<b>Hombres.....</b>	<b>279703</b>	<b>22129</b>	<b>37106</b>	<b>71379</b>	<b>70701</b>	<b>72720</b>	<b>5668</b>	<b>29417</b>	<b>95776</b>	<b>154510</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
<b>Nunca asistió y Primaria.....</b>	<b>170743</b>	<b>17646</b>	<b>27360</b>	<b>48957</b>	<b>42588</b>	<b>30793</b>	<b>3399</b>	<b>22186</b>	<b>63345</b>	<b>85212</b>
.....	61.0%	79.7%	73.7%	68.6%	60.2%	42.3%	60.0%	75.4%	66.1%	55.1%
<b>Más que Primaria.....</b>	<b>108960</b>	<b>4483</b>	<b>9746</b>	<b>22422</b>	<b>28113</b>	<b>41927</b>	<b>2269</b>	<b>7231</b>	<b>32431</b>	<b>69298</b>
.....	39.0%	20.3%	26.3%	31.4%	39.8%	57.7%	40.0%	24.6%	33.9%	44.9%
<b>Mujeres.....</b>	<b>301203</b>	<b>28393</b>	<b>51876</b>	<b>77239</b>	<b>70747</b>	<b>67108</b>	<b>5840</b>	<b>35735</b>	<b>104555</b>	<b>160913</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
<b>Nunca asistió y Primaria.....</b>	<b>199922</b>	<b>23563</b>	<b>40877</b>	<b>56521</b>	<b>44493</b>	<b>30339</b>	<b>4129</b>	<b>29261</b>	<b>70503</b>	<b>100158</b>
.....	66.4%	83.0%	78.8%	73.2%	62.9%	45.2%	70.7%	81.9%	67.4%	62.2%
<b>Más que Primaria.....</b>	<b>101281</b>	<b>4830</b>	<b>10999</b>	<b>20718</b>	<b>26254</b>	<b>36769</b>	<b>1711</b>	<b>6474</b>	<b>34052</b>	<b>60755</b>
.....	33.6%	17.0%	21.2%	26.8%	37.1%	54.8%	29.3%	18.1%	32.6%	37.8%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 2

Jóvenes por ingresos per cápita del hogar y condiciones de vivienda, según relación conyugal de su madre con su padre cuando su nacimiento

Relación conyugal de sus padres al nacer	Total	Ingresos per cápita del hogar						Condiciones de vivienda		
		0-10%	10%-25%	25%-50%	50%-75%	75%-100%	Ignorado	Malas	Regulares	Buenas
<b>Total país.....</b>	<b>580906</b>	<b>50522</b>	<b>88982</b>	<b>148618</b>	<b>141448</b>	<b>139828</b>	<b>11508</b>	<b>65152</b>	<b>200331</b>	<b>315423</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
No estaba casada con su padre....	58071	12556	14560	13611	11538	4639	1167	13833	24020	20218
.....	10.0%	24.9%	16.4%	9.2%	8.2%	3.3%	10.1%	21.2%	12.0%	6.4%
Estaba casada con su padre.....	519663	37066	73852	134067	129632	134801	10245	50939	174614	294110
.....	89.5%	73.4%	83.0%	90.2%	91.6%	96.4%	89.0%	78.2%	87.2%	93.2%
No sabe.....	3172	900	570	940	278	388	96	380	1697	1095
.....	.5%	1.8%	.6%	.6%	.2%	.3%	.8%	.6%	.8%	.3%
<b>Hombres.....</b>	<b>279703</b>	<b>22129</b>	<b>37106</b>	<b>71379</b>	<b>70701</b>	<b>72720</b>	<b>5668</b>	<b>29417</b>	<b>95776</b>	<b>154510</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
No estaba casada con su padre..	24391	4933	5479	5773	5463	2270	473	5258	11193	7940
.....	8.7%	22.3%	14.8%	8.1%	7.7%	3.1%	8.3%	17.9%	11.7%	5.1%
Estaba casada con su padre.....	253499	16751	31185	65039	65140	70189	5195	23958	83645	145896
.....	90.6%	75.7%	84.0%	91.1%	92.1%	96.5%	91.7%	81.4%	87.3%	94.4%
No sabe.....	1813	445	442	567	98	261		201	938	674
.....	.6%	2.0%	1.2%	.8%	.1%	.4%		.7%	1.0%	.4%
<b>Mujeres.....</b>	<b>301203</b>	<b>28393</b>	<b>51876</b>	<b>77239</b>	<b>70747</b>	<b>67108</b>	<b>5840</b>	<b>35735</b>	<b>104555</b>	<b>160913</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
No estaba casada con su padre..	33680	7623	9081	7838	6075	2369	694	8575	12827	12278
.....	11.2%	26.8%	17.5%	10.1%	8.6%	3.5%	11.9%	24.0%	12.3%	7.6%
Estaba casada con su padre.....	266164	20315	42667	69028	64492	64612	5050	26981	90969	148214
.....	88.4%	71.5%	82.2%	89.4%	91.2%	96.3%	86.5%	75.5%	87.0%	92.1%
No sabe.....	1359	455	128	373	180	127	96	179	759	421
.....	.5%	1.6%	.2%	.5%	.3%	.2%	1.6%	.5%	.7%	.3%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

## Cuadro 3

Jóvenes por condiciones de la vivienda según ingreso per cápita del hogar por adulto equivalente

Ingreso per cápita del hogar	Total	Condiciones de vivienda		
		Malas	Regulares	Buenas
<b>Total país.....</b>	<b>580906</b>	<b>65152</b>	<b>200331</b>	<b>315423</b>
.....	100.0%	11.2%	34.5%	54.3%
 0 - 10 %.....	 50522	 15484	 21605	 13433
.....	8.7%	2.7%	3.7%	2.3%
 10% - 25%.....	 88982	 15151	 37383	 36448
.....	15.3%	2.6%	6.4%	6.3%
 25% - 50%.....	 148618	 13338	 57693	 77587
.....	25.6%	2.3%	9.9%	13.4%
 50% - 75%.....	 141448	 6654	 50252	 84542
.....	24.3%	1.1%	8.7%	14.6%
 75% - 100%.....	 139828	 3208	 33315	 103305
.....	24.1%	.6%	5.7%	17.8%
 Ignorado.....	 11508	 11317	 83	 108
.....	2.0%	1.9%	.0%	.0%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 4

Jóvenes por asistencia a preescolar, repetición en primaria y cursos complementarios según nivel educativo

Nivel educativo	Total	Asistió a preescolar	No asistió a preescolar	Ignorado asist.a preescolar	Repeticiones en Primaria			Cursos complementarios		
					No	Si	Ignorado	No	Si	Ignorado
Total país.....	580906	290244	288671	1991	385334	194501	1071	354166	222441	4299
.....	100.0%	50.0%	49.7%	.3%	66.3%	33.5%	.2%	61.0%	38.3%	.7%
Nunca asistió y Primaria.	133850	37695	96002	153	46732	86693	425	110554	22565	731
.....	23.0%	6.5%	16.5%	.0%	8.0%	14.9%	.1%	19.0%	3.9%	.1%
Más que Primaria.....	435368	246539	186991	1838	330118	104604	646	236462	195494	3412
.....	74.9%	42.4%	32.2%	.3%	56.8%	18.0%	.1%	40.7%	33.7%	.6%
Ignorado.....	11688	6010	5678		8484	3204		7150	4382	156
.....	2.0%	1.0%	1.0%		1.5%	.6%		1.2%	.8%	.0%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 5  
 Jóvenes por repetición en primaria y cursos complementarios según trayectoria educativa

Trayectoria educativa	Total	Repeticiones en Primaria			Cursos Complementarios		
		No	Si	Ignorado	No	Si	Ignorado
Total país.....	580906	385334	194501	1071	354166	222441	4299
.....	100.0%	66.3%	33.5%	.2%	61.0%	38.3%	.7%
Trayectoria Educativa							
Escuela.....	99410	31820	67590		85493	13162	755
.....	17.1%	5.5%	11.6%		14.7%	2.3%	.1%
Presc. y Escuela.....	35149	10857	24292		27483	7558	108
.....	6.1%	1.9%	4.2%		4.7%	1.3%	.0%
1er. Ciclo o U.T.U.....	131394	82800	48357	237	88478	41927	989
.....	22.6%	14.3%	8.3%	.0%	15.2%	7.2%	.2%
Presc. y 1er. Ciclo o U.T.U.....	150542	110429	40113		87092	62699	751
.....	25.9%	19.0%	6.9%		15.0%	10.8%	.1%
2do. Ciclo y Otros.....	59433	52573	6624	236	27051	32180	202
.....	10.2%	9.1%	1.1%	.0%	4.7%	5.5%	.0%
Presc. y 2do. Ciclo y Otros.....	104553	96855	7525	173	38233	64826	1494
.....	18.0%	16.7%	1.3%	.0%	6.6%	11.2%	.3%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

**Cuadro 6**  
**Jóvenes activos por categoría de ocupación según grupos de edades**

Grupos de edades	Total	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV
<b>Total país.....</b>	<b>396498</b>	<b>28096</b>	<b>47120</b>	<b>73900</b>	<b>15089</b>
.....	100.0%	7.1%	11.9%	18.6%	3.8%
<b>Menores de 25.....</b>	<b>243375</b>	<b>12553</b>	<b>26646</b>	<b>42021</b>	<b>7887</b>
.....	100.0%	5.2%	10.9%	17.3%	3.2%
<b>De 25 a 29.....</b>	<b>153123</b>	<b>15543</b>	<b>20474</b>	<b>31879</b>	<b>7202</b>
.....	100.0%	10.2%	13.4%	20.8%	4.7%
<b>Hombres</b>					
<b>Menores de 25.....</b>	<b>130592</b>	<b>6198</b>	<b>19437</b>	<b>21785</b>	<b>4357</b>
.....	100.0%	4.7%	14.9%	16.7%	3.3%
<b>De 25 a 29.....</b>	<b>83358</b>	<b>8658</b>	<b>16032</b>	<b>13185</b>	<b>5238</b>
.....	100.0%	10.4%	19.2%	15.8%	6.3%
<b>Mujeres</b>					
<b>Menores de 25.....</b>	<b>112783</b>	<b>6355</b>	<b>7209</b>	<b>20236</b>	<b>3530</b>
.....	100.0%	5.6%	6.4%	17.9%	3.1%
<b>De 25 a 29.....</b>	<b>69765</b>	<b>6885</b>	<b>4442</b>	<b>18694</b>	<b>1964</b>
.....	100.0%	9.9%	6.4%	26.8%	2.8%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Grupo V	Grupo VI	Grupo VII	Grupo VIII	Grupo IX
11020 2.8%	62081 15.7%	30671 7.7%	80206 20.2%	48315 12.2%
7424 3.1%	40132 16.5%	18029 7.4%	55188 22.7%	33495 13.8%
3596 2.3%	21949 14.3%	12642 8.3%	25018 16.3%	14820 9.7%
2056 1.6%	27358 20.9%	7337 5.6%	30927 23.7%	11137 8.5%
805 1.0%	14871 17.8%	6076 7.3%	13135 15.8%	5358 6.4%
5368 4.8%	12774 11.3%	10692 9.5%	24261 21.5%	22358 19.8%
2791 4.0%	7078 10.1%	6566 9.4%	11883 17.0%	9462 13.6%

**Cuadro 7**

Jóvenes activos por sexo según diferencia de ocupación con los jefes activos

Diferencia en las categorías ocupacionales	Total		Hombres		Mujeres	
<b>Mucho peor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	41213	12.7%	18813	11.0%	22400	14.7%
<b>Peor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	66947	20.7%	29510	17.3%	37437	24.5%
<b>Similar</b>						
Jóvenes Jefes.....	58936	18.2%	52174	30.6%	6762	4.4%
Jóvenes No Jefes.....	95283	29.4%	33786	19.8%	61497	40.2%
<b>Mejor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	44161	13.6%	25756	15.1%	18405	12.0%
<b>Mucho Mejor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	16923	5.2%	10693	6.3%	6230	4.1%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

**CUADRO 8.-**

Jóvenes activos no jefes por sexo según diferencia de ocupación con los jefes activos

Diferencia en las categorías ocupacionales	Total		Hombres		Mujeres	
<b>Mucho peor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	41213	15.6%	18813	15.9%	22400	15.3%
<b>Peor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	66947	25.3%	29510	24.9%	37437	25.6%
<b>Similar</b>						
Jóvenes No Jefes.....	95283	36.0%	33786	28.5%	61497	42.1%
<b>Mejor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	44161	16.7%	25756	21.7%	18405	12.6%
<b>Mucho Mejor</b>						
Jóvenes No Jefes.....	16923	6.4%	10693	9.0%	6230	4.3%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.



Cuadro 9

Jóvenes no jefes por condición de ocupación y sexo, según categoría de ocupación del jefe del hogar

Categoría de ocupación del jefe del hogar	Población por condición de actividad								Hombres	Mujeres
	Total	Ocupado	Desocupado propiamente dicho	Busca trabajo por primera vez	En seguro de paro	Inactivo	Ignorado			
<b>Total país.....</b>	516335	299454	34522	21252	3396	147733	9978	224756	291579	
.....	100.0%	58.0%	6.7%	4.1%	.7%	28.6%	1.9%	43.5%	56.5%	
Jefes No activos.....	109758	64475	7417	4695	953	22525	9693	58103	51655	
.....	100.0%	58.7%	6.8%	4.3%	.9%	20.5%	8.8%	52.9%	47.1%	
Jefes Activos.....	406577	234979	27105	16557	2443	125208	285	166653	239924	
.....	100.0%	57.8%	6.7%	4.1%	.6%	30.8%	.1%	41.0%	59.0%	
Grupo I.....	71572	39864	2243	2778	106	26581		30927	40645	
.....	17.6%	9.8%	.6%	.7%	.0%	6.5%		7.6%	10.0%	
Grupo II.....	70074	38412	5345	2810	792	22646	69	26856	43218	
.....	17.2%	9.4%	1.3%	.7%	.2%	5.6%	.0%	6.6%	10.6%	
Grupo III.....	51953	29449	4195	3004	162	15143		23047	28906	
.....	12.8%	7.2%	1.0%	.7%	.0%	3.7%		5.7%	7.1%	
Grupo IV.....	24491	13030	1644	554		9263		7693	16798	
.....	6.0%	3.2%	.4%	.1%		2.3%		1.9%	4.1%	
Grupo V.....	5367	2420	732	48		2167		2782	2585	
.....	1.3%	.6%	.2%	.0%		.5%		.7%	.6%	
Grupo VI.....	74862	45387	4185	2820	515	21872	83	28133	46729	
.....	18.4%	11.2%	1.0%	.7%	.1%	5.4%	.0%	6.9%	11.5%	
Grupo VII.....	21918	13515	1854	760	101	5624	64	9425	12493	
.....	5.4%	3.3%	.5%	.2%	.0%	1.4%	.0%	2.3%	3.1%	
Grupo VIII.....	53370	31710	4016	2765	659	14151	69	21829	31541	
.....	13.1%	7.8%	1.0%	.7%	.2%	3.5%	.0%	5.4%	7.8%	
Grupo IX.....	32970	21192	2891	1018	108	7761		15961	17009	
.....	8.1%	5.2%	.7%	.3%	.0%	1.9%		3.9%	4.2%	

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 10

Jóvenes hombres no jefes por condición de ocupación, según categoría de ocupación del jefe del hogar

Categoría de ocupación del jefe del hogar	Población por condición de actividad						
	Total	Ocupado	Desocupado propiamente dicho	Busca trabajo por primera vez	En seguro de paro	Inactivo	Ignorado
<b>Total país.....</b>	224756	140412	19533	9204	1739	49522	4346
.....	100.0%	62.5%	8.7%	4.1%	.8%	22.0%	1.9%
<b>Jefes No activos.....</b>	58103	37900	4683	2192	543	8577	4208
.....	100.0%	65.2%	8.1%	3.8%	.9%	14.8%	7.2%
<b>Jefes Activos.....</b>	166653	102512	14850	7012	1196	40945	138
.....	100.0%	61.5%	8.9%	4.2%	.7%	24.6%	.1%
Grupo I.....	30927	18740	1171	1206		9810	
.....	18.6%	11.2%	.7%	.7%		5.9%	
Grupo II.....	26856	15749	3314	1078	328	6318	69
.....	16.1%	9.5%	2.0%	.6%	.2%	3.8%	.0%
Grupo III.....	23047	12612	2127	1496	79	6733	
.....	13.8%	7.6%	1.3%	.9%	.0%	4.0%	
Grupo IV.....	7693	4045	900	45		2703	
.....	4.6%	2.4%	.5%	.0%		1.6%	
Grupo V.....	2782	1072	205	48		1457	
.....	1.7%	.6%	.1%	.0%		.9%	
Grupo VI.....	28133	19804	2137	1086	218	4888	
.....	16.9%	11.9%	1.3%	.7%	.1%	2.9%	
Grupo VII.....	9425	5791	1019	305	101	2209	
.....	5.7%	3.5%	.6%	.2%	.1%	1.3%	
Grupo VIII.....	21829	13281	1885	1106	470	5018	69
.....	13.1%	8.0%	1.1%	.7%	.3%	3.0%	.0%
Grupo IX.....	15961	11418	2092	642		1809	
.....	9.6%	6.9%	1.3%	.4%		1.1%	

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 11

Jóvenes hombres activos no jefes por categoría de ocupación, según categoría de ocupación del jefe del hogar

Categoría de ocupación del jefe de hogar	Total	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI	Grupo VII	Grupo VIII	Grupo IX
<b>Total país.....</b>	161684	9754	25848	27765	4969	2673	31265	10317	35345	13748
.....	100.0%	6.0%	16.0%	17.2%	3.1%	1.7%	19.3%	6.4%	21.9%	8.5%
<b>Jefes No activos.....</b>	43126	2886	6109	7339	1390	701	9401	2101	9233	3966
.....	100.0%	6.7%	14.2%	17.0%	3.2%	1.6%	21.8%	4.9%	21.4%	9.2%
<b>Jefes Activos.....</b>	118558	6868	19739	20426	3579	1972	21864	8216	26112	9782
.....	100.0%	5.8%	16.6%	17.2%	3.0%	1.7%	18.4%	6.9%	22.0%	8.3%
Grupo I.....	19911	3192	2019	5700		384	2153	1508	3967	988
.....	16.8%	2.7%	1.7%	4.8%		.3%	1.8%	1.3%	3.3%	.8%
Grupo II.....	19391	573	6030	2835	363	235	2895	1116	4842	502
.....	16.4%	.5%	5.1%	2.4%	.3%	.2%	2.4%	.9%	4.1%	.4%
Grupo III.....	14818	1190	2732	4538	198	176	1221	1209	3364	190
.....	12.5%	1.0%	2.3%	3.8%	.2%	.1%	1.0%	1.0%	2.8%	.2%
Grupo IV.....	4945	128	796	654	1178		779	333	894	183
.....	4.2%	.1%	.7%	.6%	1.0%		.7%	.3%	.8%	.2%
Grupo V.....	1277		234	497		68	90		388	
.....	1.1%		.2%	.4%		.1%	.1%		.3%	
Grupo VI.....	22159	612	3147	2073	613	372	7917	1169	4227	2029
.....	18.7%	.5%	2.7%	1.7%	.5%	.3%	6.7%	1.0%	3.6%	1.7%
Grupo VII.....	6911	89	1507	596	400	92	1289	1561	883	494
.....	5.8%	.1%	1.3%	.5%	.3%	.1%	1.1%	1.3%	.7%	.4%
Grupo VIII.....	15636	726	2347	2664	233	484	2405	893	4895	989
.....	13.2%	.6%	2.0%	2.2%	.2%	.4%	2.0%	.8%	4.1%	.8%
Grupo IX.....	13510	358	927	869	594	161	3115	427	2652	4407
.....	11.4%	.3%	.8%	.7%	.5%	.1%	2.6%	.4%	2.2%	3.7%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 12

Jóvenes activos jefes del hogar por categoría de ocupación, según nivel educativo del joven jefe

Nivel educativo del jefe de hogar	Total	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI	Grupo VII	Grupo VIII	Grupo IX
Total de jóvenes activos										
Jefes del hogar.....	59034	5826	9621	9308	4751	801	11201	3786	10393	3347
.....	100.0%	9.9%	16.3%	15.8%	8.0%	1.4%	19.0%	6.4%	17.6%	5.7%
Estudios primarios.....	17863	308	2684	707	1974	108	5784	1088	3179	2031
.....	30.3%	.5%	4.5%	1.2%	3.3%	.2%	9.8%	1.8%	5.4%	3.4%
Estudios postprimarios...	41171	5518	6937	8601	2777	693	5417	2698	7214	1316
.....	69.7%	9.3%	11.8%	14.6%	4.7%	1.2%	9.2%	4.6%	12.2%	2.2%
Hombres.....	52174	5102	9621	7113	4626	188	10964	3096	8717	2747
.....	100.0%	9.8%	18.4%	13.6%	8.9%	.4%	21.0%	5.9%	16.7%	5.3%
Estudios primarios.....	16297	308	2684	575	1891		5629	620	2642	1948
.....	31.2%	.6%	5.1%	1.1%	3.6%		10.8%	1.2%	5.1%	3.7%
Estudios postprimarios.	35877	4794	6937	6538	2735	188	5335	2476	6075	799
.....	68.8%	9.2%	13.3%	12.5%	5.2%	.4%	10.2%	4.7%	11.6%	1.5%
Mujeres.....	6860	724		2195	125	613	237	690	1676	600
.....	100.0%	10.6%		32.0%	1.8%	8.9%	3.5%	10.1%	24.4%	8.7%
Estudios primarios.....	1566			132	83	108	155	468	537	83
.....	22.8%			1.9%	1.2%	1.6%	2.3%	6.8%	7.8%	1.2%
Estudios postprimarios.	5294	724		2063	42	505	82	222	1139	517
.....	77.2%	10.6%		30.1%	.6%	7.4%	1.2%	3.2%	16.6%	7.5%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Continuación Cuadro 12

Jóvenes activos no jefes del hogar por categoría de ocupación, según nivel educativo del jefe del hogar

Nivel educativo del jefe de hogar	Total	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI	Grupo VII	Grupo VIII	Grupo IX
Total de Jóvenes activos no jefes del hogar.....	337372	22270	37499	64500	10338	10219	50880	26885	69813	44968
.....	100.0%	6.6%	11.1%	19.1%	3.1%	3.0%	15.1%	8.0%	20.7%	13.3%
Nunca asistió y Primaria.....	224642	10623	26506	36442	7320	4428	37093	18750	47319	36161
.....	66.6%	3.1%	7.9%	10.8%	2.2%	1.3%	11.0%	5.6%	14.0%	10.7%
Más que Primaria.....	112730	11647	10993	28058	3018	5791	13787	8135	22494	8807
.....	33.4%	3.5%	3.3%	8.3%	.9%	1.7%	4.1%	2.4%	6.7%	2.6%
Hombres										
Total país.....	161684	9754	25848	27765	4969	2673	31265	10317	35345	13748
.....	100.0%	6.0%	16.0%	17.2%	3.1%	1.7%	19.3%	6.4%	21.9%	8.5%
Nunca asistió y Primaria.....	103798	4706	17565	14798	3588	1154	21220	6812	23345	10610
.....	64.2%	2.9%	10.9%	9.2%	2.2%	.7%	13.1%	4.2%	14.4%	6.6%
Más que Primaria.....	57886	5048	8283	12967	1381	1519	10045	3505	12000	3138
.....	35.8%	3.1%	5.1%	8.0%	.9%	.9%	6.2%	2.2%	7.4%	1.9%
Mujeres										
Total país.....	175688	12516	11651	36735	5369	7546	19615	16568	34468	31220
.....	100.0%	7.1%	6.6%	20.9%	3.1%	4.3%	11.2%	9.4%	19.6%	17.8%
Nunca asistió y Primaria.....	120844	5917	8941	21644	3732	3274	15873	11938	23974	25551
.....	68.8%	3.4%	5.1%	12.3%	2.1%	1.9%	9.0%	6.8%	13.6%	14.5%
Más que Primaria.....	54844	6599	2710	15091	1637	4272	3742	4630	10494	5669
.....	31.2%	3.8%	1.5%	8.6%	.9%	2.4%	2.1%	2.6%	6.0%	3.2%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

### Cuadro 13

Jóvenes por grupos de edades según condición de actividad  
y asistencia a la enseñanza regular

	Menores de 25	25 a 29 años
Jóvenes que estudian y trabajan	9.9	5.7
Jóvenes que estudian y no trabajan (1)	23.0	2.2
Jóvenes que estudian y no trabajan (2)	4.4	1.0
Jóvenes que no estudian y trabajan	45.4	72.1
Jóvenes que no estudian y no trabajan (1)	8.7	13.5
Jóvenes que no estudian y no trabajan (2)	8.7	5.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

(1) Jóvenes desocupados y buscadores de trabajo por primera vez.

(2) Inactivos.

Cuadro 14

Jóvenes que estudian y trabajan, por trayectorias educativas, según modo principal de combinar estudio y trabajo

Modo de combinar estudio y trabajo	Trayectoria Educativa													
	Total		Escuela		Preesc. y Escuela		1er. Ciclo o U.T.U.		Presc. y 1er. Ciclo o U.T.U.		2do. Ciclo y Otros		Presc. y 2do. Ciclo y Otros	
Total país.....	53173	100.0%	941	1.8%	318	.6%	7208	13.7%	9809	18.5%	11700	22.0%	23087	43.5%
Trabajo vinculado a los estudios														
No.....	37588	100.0%	740	2.0%	318	.8%	5546	14.8%	7757	20.6%	8191	21.8%	15036	40.0%
Si.....	13714	100.0%	201	1.5%			1239	9.0%	1857	13.5%	2989	21.8%	7428	54.2%
Ignorado.....	1761	100.0%					423	24.0%	195	11.1%	520	29.5%	623	35.4%
El trabajo les deja tiempo libre														
No.....	6588	100.0%					430	6.5%	1139	17.3%	2120	32.2%	2899	44.0%
Si.....	44714	100.0%	941	2.1%	318	.7%	6355	14.2%	8475	19.0%	9060	20.3%	19565	43.8%
Ignorado.....	1761	100.0%					423	24.0%	195	11.1%	520	29.5%	623	35.4%
Van más lento en los estudios														
No.....	29397	100.0%	840	2.9%	318	1.1%	4389	14.9%	6800	23.1%	4596	15.6%	12454	42.4%
Si.....	21905	100.0%	101	.5%			2396	10.9%	2814	12.8%	6584	30.1%	10010	45.7%
Ignorado.....	1761	100.0%					423	24.0%	195	11.1%	520	29.5%	623	35.4%
No podrán continuar estudiando por falta de tiempo														
No.....	46290	100.0%	614	1.3%	318	.7%	5885	12.7%	8537	18.4%	10299	22.2%	20637	44.6%
Si.....	4826	100.0%	327	6.8%			900	18.6%	959	19.9%	881	18.3%	1759	36.4%
Ignorado.....	1947	100.0%					423	21.7%	313	16.1%	520	26.7%	691	35.5%
Tendrán que dejar de trabajar para concentrarse en el estudio														
No.....	46469	100.0%	632	1.4%	318	.7%	6181	13.3%	9031	19.4%	9927	21.4%	20380	43.9%
Si.....	4760	100.0%	309	6.5%			604	12.7%	583	12.2%	1253	26.3%	2011	42.2%
Ignorado.....	1834	100.0%					423	23.1%	195	10.6%	520	28.4%	696	37.9%
Como el trabajo es bueno, no les preocupa terminar el estudio														
No.....	40838	100.0%	738	1.8%	84	.2%	5209	12.8%	7924	19.4%	8893	21.8%	17990	44.1%
Si.....	10464	100.0%	203	1.9%	234	2.2%	1576	15.1%	1690	16.2%	2287	21.9%	4474	42.8%
Ignorado.....	1761	100.0%					423	24.0%	195	11.1%	520	29.5%	623	35.4%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 15

Jóvenes que estudian y trabajan, por ingresos per cápita del hogar y condiciones de vivienda según modo principal de combinar estudio y trabajo

Condiciones de vivienda y modo de combinar estudio y trabajo	0-10%		10%-25%		25%-50%		50%-75%		75%-100%		Ignorado		Malas		Regulares		Buenas	
Total país.....	1683	3.2%	4118	7.8%	11881	22.4%	14836	27.9%	19255	36.3%	1344	2.5%	3935	7.4%	14120	26.6%	35062	66.0%
Trabajo vinculado a los estudios.....	81	.9%	326	3.8%	1467	16.9%	2260	26.1%	4255	49.2%	266	3.1%	613	7.1%	2144	24.8%	5898	68.1%
Trabajo a tiempo parcial.	1332	4.5%	2593	8.8%	6715	22.9%	8499	28.9%	9416	32.0%	826	2.8%	2029	6.9%	7797	26.5%	19555	66.6%
Mayor lentitud en los estudios.....	101	.9%	1013	9.0%	2411	21.4%	3193	28.3%	4407	39.1%	155	1.4%	735	6.5%	3159	28.0%	7386	65.5%
Debe dejar de trabajar para poder estudiar...	71	4.0%	186	10.6%	493	28.0%	368	20.9%	544	30.9%	97	5.5%	194	11.0%	485	27.6%	1080	61.4%
Ignorado.....	98	4.9%			741	37.3%	516	26.0%	633	31.8%			364	18.3%	481	24.2%	1143	57.5%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.



Cuadro 16

Jóvenes activos no jefes de hogar por diferencia de ocupación  
con jefes activos según estrategia empleada para conseguir el trabajo

	Diferencia en las categorías ocupacionales				
	Mucho peor	Peor	Similar	Mejor	Mucho Mejor
<b>Total país.....</b>	<b>41213</b>	<b>66947</b>	<b>95283</b>	<b>44161</b>	<b>16923</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Métodos Universalistas...	10265	20340	23454	13162	5847
.....	29.3%	35.9%	33.4%	33.9%	38.5%
Conocidos o Parientes....	20918	29222	36379	19068	5989
.....	59.7%	51.6%	51.8%	49.1%	39.4%
Otros métodos particularistas.....	2358	4270	5225	3914	1325
.....	6.7%	7.5%	7.4%	10.1%	8.7%
Ignorado.....	1526	2781	5032	2696	2044
.....	4.4%	4.9%	7.2%	6.9%	13.4%
<b>Hombres.....</b>	<b>16673</b>	<b>26031</b>	<b>30731</b>	<b>24248</b>	<b>9973</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Métodos Universalistas.	4482	8199	7679	7608	3224
.....	26.9%	31.5%	25.0%	31.4%	32.3%
Conocidos o Parientes..	10931	15007	18595	13045	4556
.....	65.6%	57.7%	60.5%	53.8%	45.7%
Otros métodos particularistas.....	613	1469	2069	2169	878
.....	3.7%	5.6%	6.7%	8.9%	8.8%
Ignorado.....	647	1293	2388	1426	1315
.....	3.9%	5.0%	7.8%	5.9%	13.2%
<b>Mujeres.....</b>	<b>18394</b>	<b>30645</b>	<b>39491</b>	<b>14592</b>	<b>5232</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Métodos Universalistas.	5783	12141	15775	5554	2623
.....	31.4%	39.6%	39.9%	38.1%	50.1%
Conocidos o Parientes..	9987	14215	17784	6023	1433
.....	54.3%	46.4%	45.0%	41.3%	27.4%
Otros métodos particularistas.....	1745	2801	3156	1745	447
.....	9.5%	9.1%	8.0%	12.0%	8.5%
Ignorado.....	879	1488	2644	1270	729
.....	4.8%	4.9%	6.7%	8.7%	13.9%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 17  
 Jóvenes ocupados o desocupados por sexo según estrategia empleada  
 para conseguir trabajo

	Total	Hombres	Mujeres
<b>TOTAL PAIS</b>	<b>376878</b>	<b>221606</b>	<b>155272</b>
	100.0	100.0	100.0
Métodos universalistas	131421	70976	60445
	34.9	32.0	38.9
Visitas a conocidos o parientes	191399	119605	71794
	50.8	54.0	46.2
Otros métodos particu- laristas	29435	15679	13756
	7.8	7.1	8.9
Ignorado	24623	15346	9277
	6.5	6.9	6.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 18  
 Jóvenes desocupados por sexo según estrategia empleada  
 para conseguir trabajo

	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total país</b>	<b>68409</b>	<b>30339</b>	<b>38070</b>
	100.0	100.0	100.0
Métodos universalistas	10734	4661	6073
	15.7	15.4	16.0
Visitas a conocidos o parientes	36986	16750	20236
	54.1	55.2	53.2
No hizo nada	17194	7108	10086
	25.1	23.4	26.5
Ignorado	3495	1820	1675
	5.1	6.0	4.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 19

Jóvenes ocupados o desocupados por trayectorias educativas según estrategia empleada para conseguir trabajo

Estrategia empleada para conseguir trabajo	Trayectoria educativa						
	Total	Escuela	Preesc+ Escuela	1er.ciclo o UTU	Preesc+ 1er.ciclo o UTU	Preesc+ 2do.ciclo o más	2do.ciclo o más
<b>Ocupados y desocupados</b>	376598	70808	26627	91640	90608	39142	57773
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Métodos universalistas	131230	21904	8036	29445	31039	17933	22873
	34.9	30.9	30.2	32.1	34.3	45.8	39.6
Conocidos o parientes	191310	38969	14797	48152	46872	15413	27107
	50.8	55.0	55.6	52.6	51.7	39.4	46.9
Otros métodos particul.	29435	5346	2182	7528	7437	3060	3882
	7.8	7.6	8.2	8.2	8.2	7.8	6.7
Ignorado	24623	4589	1612	6515	5260	2736	3911
	6.5	6.5	6.1	7.1	5.8	7.0	6.8
<b>Desocupados</b>	68409	10186	5253	13765	19800	6518	12887
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Métodos universalistas	10734	1292	623	1330	3392	1274	2823
	15.7	12.7	11.9	9.7	17.1	19.6	21.9
Conocidos o parientes	36986	5706	2895	8506	10702	3222	5955
	54.1	56.0	55.1	61.8	54.1	49.4	46.2
No hizo nada	17194	2412	1614	3305	4885	1660	3318
	25.1	23.7	30.7	24.0	24.7	25.5	25.8
Ignorado	3495	776	121	624	821	362	791
	5.1	7.6	2.3	4.5	4.2	5.6	6.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 20

Jóvenes activos no jefes de hogar, por diferencia de ocupación con los jefes según satisfacción con la ocupación actual

Satisfacción con la ocupación actual	Total	Diferencia en las categorías ocupacionales				
		Mucho Peor	Peor	Similar	Mejor	Mucho Mejor
<b>Total país.....</b>	<b>192117</b>	<b>32182</b>	<b>49649</b>	<b>61780</b>	<b>34782</b>	<b>13724</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Es el que desea.....	93803	14927	23710	30732	17174	7260
.....	48.8%	46.4%	47.8%	49.7%	49.4%	52.9%
No es el que desea pero es el que podía conseguir.....	56321	8349	16101	17380	10805	3686
.....	29.3%	25.9%	32.4%	28.1%	31.1%	26.9%
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas.....	25401	4843	5633	8092	4631	2202
.....	13.2%	15.0%	11.3%	13.1%	13.3%	16.0%
No, por otros motivos....	15867	3980	3988	5319	2004	576
.....	8.3%	12.4%	8.0%	8.6%	5.8%	4.2%
Ignorado.....	661	83	153	257	168	
.....	.3%	.3%	.3%	.4%	.5%	
<b>Hombres.....</b>	<b>96686</b>	<b>15484</b>	<b>22296</b>	<b>28115</b>	<b>21901</b>	<b>8890</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Es el que desea.....	49583	8248	11773	14394	10331	4837
.....	51.3%	53.3%	52.8%	51.2%	47.2%	54.4%
No es el que desea pero es el que podía conseguir.....	27680	3324	6070	8244	7394	2648
.....	28.6%	21.5%	27.2%	29.3%	33.8%	29.8%
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas...	11526	2350	2109	3206	2600	1261
.....	11.9%	15.2%	9.5%	11.4%	11.9%	14.2%
No, por otros motivos..	7383	1562	2191	2078	1408	144
.....	7.6%	10.1%	9.8%	7.4%	6.4%	1.6%
Ignorado.....	514		153	193	168	
.....	.5%		.7%	.7%	.8%	
<b>Mujeres.....</b>	<b>95431</b>	<b>16698</b>	<b>27353</b>	<b>33665</b>	<b>12881</b>	<b>4834</b>
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Es el que desea.....	44220	6679	11937	16338	6843	2423
.....	46.3%	40.0%	43.6%	48.5%	53.1%	50.1%
No es el que desea pero es el que podía conseguir.....	28641	5025	10031	9136	3411	1038
.....	30.0%	30.1%	36.7%	27.1%	26.5%	21.5%
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas..	3875	2493	3524	4886	2031	941
.....	14.5%	14.9%	12.9%	14.5%	15.8%	19.5%
No, por otros motivos..	8484	2418	1797	3241	596	432
.....	8.9%	14.5%	6.6%	9.6%	4.6%	8.9%
Ignorado.....	147	83		64		
.....	.2%	.5%		.2%		

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 21

Jóvenes que trabajan, por ingresos per cápita del hogar, y condiciones de vivienda, según satisfacción con el trabajo

Satisfacción con el trabajo	Total	Ingresos per cápita del hogar					Condiciones de vivienda		
		0-10%	10%-25%	25%-50%	50%-75%	75%-100%	Malas	Regulares	Buenas
<b>Total país.....</b>	247418	14854	28737	56245	67081	80501	25208	98639	123571
.....	100.0%	6.0%	11.6%	22.7%	27.1%	32.5%	10.2%	39.9%	49.9%
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
<b>Es el que desea.....</b>	122030	4985	11915	25925	31363	47842	10036	49382	62612
.....	49.3%	2.0%	4.8%	10.5%	12.7%	19.3%	4.1%	20.0%	25.3%
.....	49.3%	33.6%	41.5%	46.1%	46.8%	59.4%	39.8%	50.1%	50.7%
<b>No es el que desea per es el que podía conseguir</b>	73101	6672	11238	17852	21015	16324	10601	27181	35319
.....	29.5%	2.7%	4.5%	7.2%	8.5%	6.6%	4.3%	11.0%	14.3%
.....	29.5%	44.9%	39.1%	31.7%	31.3%	20.3%	42.1%	27.6%	28.6%
<b>No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas.....</b>	31500	1263	3595	7842	9078	9722	2820	13359	15321
.....	12.7%	.5%	1.5%	3.2%	3.7%	3.9%	1.1%	5.4%	6.2%
.....	12.7%	8.5%	12.5%	13.9%	13.5%	12.1%	11.2%	13.5%	12.4%
<b>No, por otros motivos....</b>	19803	1851	1989	4265	5216	6482	1751	8164	9888
.....	8.0%	.7%	.8%	1.7%	2.1%	2.6%	.7%	3.3%	4.0%
.....	8.0%	12.5%	6.9%	7.6%	7.8%	8.1%	6.9%	8.3%	8.0%
<b>Ignorado.....</b>	984	83		361	409	131		553	431
.....	.4%	.0%		.1%	.2%	.1%		.2%	.2%
.....	.4%	.6%		.6%	.6%	.2%		.6%	.3%

Continúa

Continuación Cuadro 21

Satisfacción con el trabajo	Total	Condiciones de vivienda						Malas	Regulares	Buenas
		0-10%	10%-25%	25%-50%	50%-75%	75%-100%				
Hombres.....	146856	9443	16971	35806	39261	45375	15632	59720	71504	
.....	100.0%	6.4%	11.6%	24.4%	26.7%	30.9%	10.6%	40.7%	48.7%	
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
Es el que desea.....	75503	3376	7707	17062	18407	28951	5902	31470	38131	
.....	51.4%	2.3%	5.2%	11.6%	12.5%	19.7%	4.0%	21.4%	26.0%	
.....	51.4%	35.8%	45.4%	47.7%	46.9%	63.8%	37.8%	52.7%	53.3%	
No es el que desea pero es el que podía conseguir	42473	3783	6257	10367	12878	9188	6702	15464	20307	
.....	28.9%	2.6%	4.3%	7.1%	8.8%	6.3%	4.6%	10.5%	13.8%	
.....	28.9%	40.1%	36.9%	29.0%	32.8%	20.2%	42.9%	25.9%	28.4%	
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas	17219	853	1804	4711	4726	5125	1903	7184	8132	
.....	11.7%	.6%	1.2%	3.2%	3.2%	3.5%	1.3%	4.9%	5.5%	
.....	11.7%	9.0%	10.6%	13.2%	12.0%	11.3%	12.2%	12.0%	11.4%	
No, por otros motivos..	10955	1431	1203	3305	2905	2111	1125	5049	4781	
.....	7.5%	1.0%	.8%	2.3%	2.0%	1.4%	.8%	3.4%	3.3%	
.....	7.5%	15.2%	7.1%	9.2%	7.4%	4.7%	7.2%	8.5%	6.7%	
Ignorado.....	706			361	345			553	153	
.....	.5%			.2%	.2%			.4%	.1%	
.....	.5%			1.0%	.9%			.9%	.2%	
Mujeres.....	100562	5411	11766	20439	27820	35126	9576	38919	52067	
.....	100.0%	5.4%	11.7%	20.3%	27.7%	34.9%	9.5%	38.7%	51.8%	
.....	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
Es el que desea.....	46527	1609	4208	8863	12956	18891	4134	17912	24481	
.....	46.3%	1.6%	4.2%	8.8%	12.9%	18.8%	4.1%	17.8%	24.3%	
.....	46.3%	29.7%	35.8%	43.4%	46.6%	53.8%	43.2%	46.0%	47.0%	
No es el que desea pero es el que podía conseguir	30628	2889	4981	7485	8137	7136	3899	11717	15012	
.....	30.5%	2.9%	5.0%	7.4%	8.1%	7.1%	3.9%	11.7%	14.9%	
.....	30.5%	53.4%	42.3%	36.6%	29.2%	20.3%	40.7%	30.1%	28.8%	
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas	14281	410	1791	3131	4352	4597	917	6175	7189	
.....	14.2%	.4%	1.8%	3.1%	4.3%	4.6%	.9%	6.1%	7.1%	
.....	14.2%	7.6%	15.2%	15.3%	15.6%	13.1%	9.6%	15.9%	13.8%	
No, por otros motivos..	8848	420	786	960	2311	4371	626	3115	5107	
.....	8.8%	.4%	.8%	1.0%	2.3%	4.3%	.6%	3.1%	5.1%	
.....	8.8%	7.8%	6.7%	4.7%	8.3%	12.4%	6.5%	8.0%	9.8%	
Ignorado.....	278	83			64	131			278	
.....	.3%	.1%			.1%	.1%			.3%	
.....	.3%	1.5%			.2%	.4%			.5%	

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 22

Jóvenes que trabajan por trayectorias educativas según satisfacción con el trabajo

Satisfacción con el trabajo	Total	Ninguna	Escuela	Preesc. y esc.	1er.ciclo y UTU	Preesc.y 1er.ciclo y UTU	2do.Cicl y otros	Preesc. 2do.Cicl y otros
<b>Total país</b>	247418 100.0	89 100.0	46438 100.0	15557 100.0	59808 100.0	58229 100.0	27317 100.0	39980 100.0
Es el que desea	122030 49.3	89 100.0	20353 43.8	8071 51.9	26437 44.2	30674 52.7	14452 52.9	21954 54.9
No es el que desea pero es el que podía conseguir	73101 29.5	---	19475 41.9	5882 37.8	18761 31.4	14702 25.2	5041 18.5	9240 23.1
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas	31500 12.7	---	2828 6.1	1098 7.1	9539 15.9	8669 14.9	4720 17.3	4646 11.6
No, otros motivos	19803 8.0	---	3459 7.4	338 2.2	4642 7.8	4120 7.1	3104 11.4	4140 10.4
Ignorado	984 0.4	---	323 0.7	168 1.1	429 0.7	64 0.1	---	---
<b>Hombres</b>	146856 100.0	---	31168 100.0	8539 100.0	37508 100.0	37954 100.0	12587 100.0	19100 100.0
Es el que desea	75503 51.4	---	15257 49.0	5244 61.4	16188 43.2	21526 56.7	6448 51.2	10910 57.1
No es el que desea pero es el que podía conseguir	42473 28.9	---	12490 40.1	2424 28.4	11706 31.2	9022 23.8	2454 19.5	4377 22.9
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas	17219 11.7	---	1247 4.0	570 6.7	6294 16.8	4790 12.6	2271 18.0	2047 10.7
No, otros motivos	10955 7.5	---	1982 6.4	133 1.6	3044 8.1	2616 6.9	1414 11.2	1766 9.2
Ignorado	706 0.5	---	192 0.6	168 2.0	346 0.9	---	---	553 2.9
<b>Mujeres</b>	100562 100.0	89 100.0	15270 100.0	7018 100.0	22300 100.0	20275 100.0	14730 100.0	20880 100.0
Es el que desea	46527 46.3	89 100.0	5096 33.4	2827 40.3	10319 46.3	9148 45.1	8004 54.3	11044 52.9
No es el que desea pero es el que podía conseguir	30628 30.5	---	6985 45.7	3458 49.3	7055 31.6	5680 28.0	2587 17.6	4863 23.3
No es el que desea y está por debajo de sus capacidades y expectativas	14281 14.2	---	1581 10.4	528 7.5	3245 14.6	3879 19.1	2449 16.6	2599 12.4
No, otros motivos	8848 8.8	---	1477 9.7	205 2.9	1598 7.2	1504 7.4	1690 11.5	2374 11.4
Ignorado	278 0.3	---	131 0.9	---	83 0.4	64 0.3	---	---

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 23

Mujeres jóvenes que trabajan, por ingresos per cápita del hogar y condiciones de la vivienda, según opiniones sobre frases dichas por mujeres

Frases dichas por mujeres	Total	0-10%	10%-25%	25%-50%	50%-75%	75%-100%	Ignorado
<b>Total país.....</b>	132641 100.0%	100.0% 7976	6.0% 100.0% 17111	12.9% 100.0% 29144	22.0% 100.0% 34970	26.4% 100.0% 40744	30.7% 100.0% 2696
<b>Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a la flia.</b>							
Acuerdo.....	45549 100.0%	34.3% 3728	8.2% 46.7% 6824	15.0% 39.9% 11400	25.0% 39.1% 12495	27.4% 35.7% 10134	22.2% 24.9% 968
Ni acuerdo ni desacuerdo.....	8012 100.0%	6.0% 415	5.2% 5.2% 979	12.2% 5.7% 1696	21.2% 5.8% 2203	27.5% 6.3% 2622	32.7% 6.4% 97
Desacuerdo.....	77642 100.0%	58.5% 3636	4.7% 45.6% 9208	11.9% 53.8% 15600	20.1% 53.5% 20005	25.8% 57.2% 27623	35.6% 67.8% 1570
No sabe.....	1438 100.0%	1.1% 197	13.7% 2.5% 100	7.0% .6% 448	31.2% 1.5% 267	18.6% .8% 365	25.4% .9% 61
<b>Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme al estudio</b>							
Acuerdo.....	44263 100.0%	33.4% 2859	6.5% 35.8% 5172	11.7% 30.2% 9860	22.3% 33.8% 12629	28.5% 36.1% 12896	29.1% 31.7% 847
Ni acuerdo ni desacuerdo.....	14293 100.0%	10.8% 588	4.1% 7.4% 2486	17.4% 14.5% 3623	25.3% 12.4% 3351	23.4% 9.6% 3897	27.3% 9.6% 348
Desacuerdo.....	70567 100.0%	53.2% 3840	5.4% 48.1% 9216	13.1% 53.9% 14436	20.5% 49.5% 18455	26.2% 52.8% 23180	32.8% 56.9% 1440
No sabe.....	3518 100.0%	2.7% 689	19.6% 8.6% 237	6.7% 1.4% 1225	34.8% 4.2% 535	15.2% 1.5% 771	21.9% 1.9% 61
<b>Si el sueldo de mi esposo fuera mayor dejaría el trabajo</b>							
Acuerdo.....	39898 100.0%	30.1% 3526	8.8% 44.2% 5881	14.7% 34.4% 11524	28.9% 39.5% 9781	24.5% 28.0% 8496	21.3% 20.9% 690
Ni acuerdo ni desacuerdo.....	12322 100.0%	9.3% 342	2.8% 4.3% 2094	17.0% 12.2% 2505	20.3% 8.6% 3191	25.9% 9.1% 3993	32.4% 9.8% 197
Desacuerdo.....	74199 100.0%	55.9% 3435	4.6% 43.1% 8039	10.8% 47.0% 13346	18.0% 45.8% 20612	27.8% 58.9% 27116	36.5% 66.6% 1651
No sabe.....	6222 100.0%	4.7% 673	10.8% 8.4% 1097	17.6% 6.4% 1769	28.4% 6.1% 1386	22.3% 4.0% 1139	18.3% 2.8% 158
<b>Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes no dejaría de trabajar</b>							
Acuerdo.....	84637 100.0%	63.8% 3905	4.6% 49.0% 10057	11.9% 58.8% 16674	19.7% 57.2% 22732	26.9% 65.0% 29832	35.2% 73.2% 1437
Ni acuerdo ni desacuerdo.....	9297 100.0%	7.0% 529	5.7% 6.6% 1581	17.0% 9.2% 2498	26.9% 8.6% 2364	25.4% 6.8% 1976	21.3% 4.8% 349
Desacuerdo.....	37010 100.0%	27.9% 3345	9.0% 41.9% 5277	14.3% 30.8% 9455	25.5% 32.4% 9621	26.0% 27.5% 8571	23.2% 21.0% 741
No sabe.....	1697 100.0%	1.3% 197	11.6% 2.5% 196	11.5% 1.1% 517	30.5% 1.8% 253	14.9% .7% 365	21.5% .9% 169

Continúa



Continuación Cuadro 23

Frases dichas por mujeres	Condiciones de vivienda										
	Ignorado		Malas			Regulares			Buenas		
<b>Total país.....</b>	2.0%	100.0%	14008	10.6%	100.0%	46754	35.2%	100.0%	71879	54.2%	100.0%
<b>Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a la flia.</b>											
Acuerdo.....	2.1%	35.9%	6099	13.4%	43.5%	18683	41.0%	40.0%	20767	45.6%	28.9%
Ni acuerdo ni desacuerdo.	1.2%	3.6%	772	9.6%	5.5%	2752	34.3%	5.9%	4488	56.0%	6.2%
Desacuerdo.....	2.0%	58.2%	6820	8.8%	48.7%	24848	32.0%	53.1%	45974	59.2%	64.0%
No sabe.....	4.2%	2.3%	317	22.0%	2.3%	471	32.8%	1.0%	650	45.2%	.9%
<b>Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme al estudio</b>											
Acuerdo.....	1.9%	31.4%	4170	9.4%	29.8%	16780	37.9%	35.9%	23313	52.7%	32.4%
Ni acuerdo ni desacuerdo.	2.4%	12.9%	1952	13.7%	13.9%	4770	33.4%	10.2%	7571	53.0%	10.5%
Desacuerdo.....	2.0%	53.4%	7298	10.3%	52.1%	23857	33.8%	51.0%	39412	55.9%	54.8%
No sabe.....	1.7%	2.3%	588	16.7%	4.2%	1347	38.3%	2.9%	1583	45.0%	2.2%
<b>Si el sueldo de mi esposo fuera mayor dejaría el trabajo</b>											
Acuerdo.....	1.7%	25.6%	5525	13.8%	39.4%	16362	41.0%	35.0%	18011	45.1%	25.1%
Ni acuerdo ni desacuerdo.	1.6%	7.3%	884	7.2%	6.3%	4184	34.0%	8.9%	7254	58.9%	10.1%
Desacuerdo.....	2.2%	61.2%	7088	9.6%	50.6%	24205	32.6%	51.8%	42906	57.8%	59.7%
No sabe.....	2.5%	5.9%	511	8.2%	3.6%	2003	32.2%	4.3%	3708	59.6%	5.2%
<b>Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes no dejaría de trabajar</b>											
Acuerdo.....	1.7%	53.3%	7433	8.8%	53.1%	27443	32.4%	58.7%	49761	58.8%	69.2%
Ni acuerdo ni desacuerdo.	3.8%	12.9%	997	10.7%	7.1%	4500	48.4%	9.6%	3800	40.9%	5.3%
Desacuerdo.....	2.0%	27.5%	5261	14.2%	37.6%	14251	38.5%	30.5%	17498	47.3%	24.3%
No sabe.....	10.0%	6.3%	317	18.7%	2.3%	560	33.0%	1.2%	820	48.3%	1.1%

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.

Cuadro 24

Mujeres jóvenes que trabajan por trayectorias educativas según opiniones sobre frases dichas por mujeres

Frases dichas por mujeres	Trayectorias educativas							
	Total	Ninguna	Escuela	Preesc. y esc.	1er.ciclo y UTU	Preesc.y 1er.ciclo y UTU	2do.Cicl y otros	Preesc. 2do.Cicl y otros
TOTAL PAIS	132641	178	19845	9488	29391	27025	19072	27642
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a la flia								
Acuerdo	34.3	---	57.0	41.1	36.2	34.5	25.2	20.2
Ni ac. ni desac.	6.0	---	4.7	4.6	7.7	5.7	7.6	5.0
Desacuerdo	58.5	100.0	37.1	51.7	55.7	57.5	66.3	74.6
Ignorado	1.1	---	1.2	2.7	0.3	2.3	0.9	0.2
Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme al estudio								
Acuerdo	33.4	---	32.8	25.7	31.9	37.4	35.8	32.6
Ni ac. ni desac.	10.8	---	10.8	13.6	12.4	9.8	11.7	8.5
Desacuerdo	53.2	100.0	51.1	57.1	53.4	49.5	50.2	58.5
Ignorado	2.7	---	5.3	3.5	2.2	3.4	2.2	0.5
Si el sueldo de mi esposo fuera mayor dejaría el trabajo								
Acuerdo	25.6	---	48.0	40.9	65.9	28.1	22.1	15.6
Ni ac. ni desac.	9.3	---	8.9	6.8	9.5	8.9	12.8	8.3
Desacuerdo	55.9	100.0	36.5	47.7	50.3	57.0	62.1	73.2
Ignorado	4.7	---	6.6	4.7	5.0	6.0	3.0	2.9
Aunque los ingresos de mi hogar fueran suf. no dejaría de trabajar								
Acuerdo	63.8	50.0	48.0	57.2	60.1	61.4	69.0	80.2
Ni ac. ni desac.	7.0	---	8.3	9.5	9.4	5.0	8.0	4.1
Desacuerdo	27.9	50.0	41.9	30.6	29.9	31.0	22.1	15.5
Ignorado	1.3	---	1.7	2.7	0.6	2.6	0.9	0.2

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, sobre datos de la EN de J.